

Cristina Bote
«El sacerdote me dijo: “Cada vez que abusaron de ti, el Señor sufría contigo”. Desde ese momento puedo percibir claramente el sufrimiento de los que me rodean»

Pág. 24



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 22 al 28 mayo
de 2025
Nº 1.400
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Elma Saiz, ministra de Migraciones, alaba el mensaje de Francisco y la labor misionera

**Asegura que
«todos los
esfuerzos suman
para poner en
el centro a los
migrantes»**

ESPAÑA Recién estrenada la reforma del reglamento de extranjería, hablamos con la Ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz, sobre las luces y sombras de la nueva norma; la situación en la que se encuentra la iniciativa legislativa popular que pide regularizar a medio millón de mi-

grantes o la cuestión de los menores no acompañados cuando cumplen 18 años. Saiz reconoce sentirse muy «cómoda con el discurso del Papa Francisco en materia migratoria» y alaba el trabajo de los misioneros, «los mejores conocedores de la vulnerabilidad de las personas perseguidas». **Págs. 14-15**



↑ Un momento de la entrevista con Alfa y Omega.

Las parroquias ayudan a que se formen familias

La atomización de la sociedad y la alta exigencia laboral supone para muchos jóvenes un obstáculo para

tener hijos. Aparte de una nueva Rerum novarum, los expertos invitan a crear comunidades **Págs. 6-7**

ARCHIMADRID



↑ Una familia madrileña celebra en la catedral de la Almudena la Vigilia Pascual de 2024.

LA VOZ DEL CARDENAL

«Yo soy la vid,
vosotros los
sarmientos»

Págs. 8-9



**CARDENAL
JOSÉ COBO**

Arzobispo de Madrid

La Iglesia pide diálogo para resolver la crisis en Barajas

MADRID La Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis propone terminar con la «estéril confrontación» entre Gobierno central, autonómico y municipal por la situación en el aeropuerto. Se ofrece como interlocutor —con carácter «subsidiario»— para proporcionar una alternativa a las personas sin hogar que duermen en él. **Pág. 10**

León XIV busca la paz en Ucrania al iniciar su pontificado

MUNDO El estreno de Prevost como Papa, más allá de actos como la Misa de inicio de pontificado, ha estado marcado por una intensa agenda diplomática centrada en Ucrania. Su presidente le pidió ayuda para que regresen los niños deportados a Rusia, ámbito en el que puede jugar un papel clave. **Págs. 18-20**

CNS





LA FOTO

De la belleza a Dios



SANDRA VÁREZ
Dircom de la
Fundación Pablo VI

Roma vivió el pasado sábado una auténtica catequesis visual. Sus calles, desde San Pedro hasta San Juan de Letrán, pasando por el Coliseo, fueron escaparate para el arte y la religiosidad popular de todo el mundo; esa manera de ser cristiano y de vivir la fe tan arraigada en la cultura y en la historia, pero que no es solo identidad sino anuncio, encuentro, reflexión, fraternidad y compromiso con los que más lo necesitan

EL ANÁLISIS

**El Papa
insider**

Cuando Robert Prevost tenía 27 años, y era ya licenciado en Matemáticas y en Teología, la orden de los agustinos le envió a estudiar Derecho Canónico en Roma, donde recibiría la ordenación sacerdotal y el doctorado por la Universidad Pontificia Santo Tomás de Aquino. En esos cinco años observaba, desde fuera, la Curia vaticana y, desde dentro, la universalidad de su orden. Los 22 años de misionero y de obispo en zonas pobres del Perú le dieron el calor humano de Amé-

rica Latina y una segunda nacionalidad, la peruana, que lleva en el corazón. A su vez, los doce años como prior general de los Agustinos (de 2001 a 2013) añadieron incesantes viajes por todo el mundo y una experiencia directa de la universalidad de la Iglesia siendo, al mismo tiempo, «vecino de enfrente» del Vaticano, al estar en la curia generalicia.

Menos conocido es que el Papa Francisco le nombró miembro de la Congregación para el Clero en

CNS



«El Cachorro por el puente / va agonizando su pena. / Y en ese río penitente, refleja su tez morena». A este poema al Cristo de la Expiración, que procesiona por las calles de Triana desde la caída de la tarde hasta la madrugada de Viernes Santo, han pronto de mudarle la copla. Su rostro agonizante y su elevada mirada al cielo ante el instante justo de la muerte se han dibujado este fin de semana sobre la piedra del Coliseo, en Roma. Y esa imagen quedará ya para la historia de

aquel que nunca, hasta ahora, había salido de Sevilla.

El Santísimo Cristo de la Expiración, más conocido como El Cachorro, junto a la malagueña María Santísima de la Esperanza, han sido dos de las imágenes que el pasado sábado protagonizaron la Gran Procesión del Jubileo de las Cofradías, dentro del año santo dedicado a la esperanza convocado por el Papa Francisco. Desfilaban otros pasos de España, Francia, Italia y Portugal, como el Nazareno de León, el crucificado Le Dévôt-Christ, de Perpiñán; o la María Addolorata, de la ciudad de Enna, en Sicilia. Una auténtica catequesis visual por las calles de Roma, que desde San Pedro hasta San Juan de Letrán, pasando por el Coliseo, el Circo Máximo o los Foros Imperiales, ha sido escaparate para el arte y la religiosidad popular de todo el mundo; esa manera de ser cristiano y de vivir la fe tan arraigada en la cultura y en la historia, pero que no es solo identidad sino anuncio, encuentro, reflexión, fraternidad y compromiso con los que más lo necesitan, como ponen de manifiesto las innumerables obras de caridad de las cofradías y hermandades de toda España

A intervalos amenazado por la lluvia, el paso del Cristo —cuyo rostro, dicen, está inspirado en la faz de un gitano asesinado en el siglo XVII— ha recorrido, con un cortejo de unos 300 hermanos, las piedras eternas; parándose, ante el lamento de una saeta, en uno de los lugares más emblemáticos de esa Roma donde cada rincón es una puerta de entrada a la historia de la cristiandad. Una historia que es también la del martirio de aquellos muertos por su fe, como rezaba en X la propia Hermandad del Cachorro acompañando con plegarias virtuales la imponente imagen del paso. «En el mismo lugar donde tantos cristianos derramaron su sangre... hoy pasa el Pastor que entregó su vida por todos. La Cruz vuelve a alzarse, no como castigo, sino como salvación».

Tras Él, su Madre, con el rostro atravesado por el dolor, ha desfilado por este mismo recorrido procesional de casi cuatro horas. «Entre pétalos y aroma de azahar, la Esperanza camina...» canta la Banda Musical de la Archicofradía de la Virgen malagueña, ante una hermosa estampa que es, tanto para los que viven la fe como para los que aún no la conocen, esa *via pulchritudinis* de la que tanto escribió el Papa Benedicto XVI.

Roma se ha vuelto cofrade estos días, con cerca de 10.000 participantes de todo el mundo unidos en una peregrinación exterior e interior para mostrar que el arte y la belleza son también una puerta de entrada a la fe; una forma de remover los lugares más recónditos del alma para descubrir, como escribió el santo de Hipona, la belleza eterna de Dios. ●

ENFOQUES

Luces y sombras del nuevo reglamento de extranjería

El pasado martes entró en vigor el nuevo reglamento de extranjería. La norma fue recibida con alegría y pena a partes iguales por las organizaciones que trabajan con migrantes. Entre los aspectos positivos, entidades como Cáritas o Red Acoge destacan la reducción del tiempo de residencia exigido —de tres a dos años— para solicitar la regularización por arraigo social. Sin embargo, también alertan de las consecuencias que tendrá la aplicación del reglamento, sobre todo, para los solicitantes de asilo cuya petición sea rechazada. Mientras esta se tramita —suele tardar entre uno y dos años—, estas personas cuentan con autorización para residir y trabajar. Pero si la solicitud es denegada perderán dicha autorización y, además, deberán esperar dos años más —viviendo ilegalmente— para solicitar el permiso de residencia por arraigo social. Anteriormente, a quienes pedían asilo les contaba el tiempo de residencia desde su llegada, por lo que, si su solicitud no era tomada en consideración, casi de inmediato podían acogerse al arraigo social.

EUROPA PRESS



← Refugiados protestando en Lugo por la denegación de su solicitud de asilo.

La Iglesia en México pide justicia por el asesinato de siete jóvenes

Los obispos de México exigieron el pasado lunes que se haga justicia tras el asesinato de siete jóvenes en San Bartolo de Berrios (estado de Guanajuato). «Como pastores del pueblo de Dios no podemos permanecer indiferentes ante la espiral de violencia que lacera a tantas comunidades de nuestro país», señaló la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) en un comunicado.

«Con profundo dolor y consternación los obispos de México alzamos la voz» ante esta «tragedia». La «masacre», que ocurrió «al final de un festejo» parroquial, es «una más entre tantas que se repiten con dolorosa frecuencia». De hecho, también en el estado de Guanajuato, en marzo, ocho jóvenes de un grupo católico fueron asesinados a balazos.

EL COMENTARIO DEL DÍA



↑ Policías en el lugar de los hechos.

2019 y de la Congregación para los Obispos en 2020, con los consiguientes viajes a Roma para asistir a las reuniones ya antes de ser prefecto. Quizá como preparación a responsabilidades mayores, Francisco le hizo miembro de otros siete departamentos: Evangelización, Doctrina de la Fe, Iglesias Orientales, Vida Consagrada, Educación, Textos Legislativos e incluso Estado del Vaticano. Conocer por dentro nueve organismos claves de la Curia le ha

permitido alcanzar la velocidad de crucero como Papa desde que salió al balcón con un perfecto discurso programático —paz, amor incondicional de Dios, sinodalidad, diálogo, construir puentes, Iglesia misionera y cercanía a los que sufren— escrito en italiano, al que añadió emocionadas palabras en español para «mi querida diócesis de Chiclayo». En definitiva, León XIV es el Papa *insider* y, a la vez, el Papa *outsider*. ●



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Iglesia y familias
8-9 La voz del cardenal
10 Sin hogar en Barajas

12 La casa de todos
13 Nada humano nos es
ajeno

España

14-15 Elma Saiz
16 Cáritas en el
mercado laboral
17 Ecología integral

Mundo

18-19 Inicio del
pontificado
20 Niños ucranianos
en Rusia

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Cristina Bote

Cultura

26 Sellos y monedas
vaticanas
27 Minucias
28-29 Cine
30 Libros

31 Patrimonio

Contra

32 Lo que queda
en el tintero

1.400
SUMARIO

EDITORIALES

Ya León XIII pidió un sistema que permitiera tener familia

El inicio de pontificado de León XIV llama a proponer de forma nueva la doctrina social de la Iglesia. También para las familias

Reivindica el sociólogo Fernando Vidal en estas páginas una *Rerum novarum* para las familias porque el sistema económico actual, marcado por la precariedad y una vida laboral en muchos casos absorbente, es uno de los principales factores que llevan a los jóvenes a retrasar el matrimonio. Está también en parte detrás del individualismo y el debilitamiento de los vínculos. La Iglesia, como siempre, está ahí para dar respuestas, tanto en el ámbito material como en el humano y el espiritual, desde el acompañamiento. Pero también hace falta sanar las estructuras.

En su primer discurso al Cuerpo Diplomático, León XIV recordó el deber que tienen los gobernantes de «construir sociedades civiles más armónicas y pacíficas». Y subrayó que esto se realiza «sobre todo invirtiendo en la familia, fundada sobre la unión estable entre el hombre y la mujer, «bien pequeña, es cierto, pero verdadera sociedad y más antigua que cualquiera otra». Citaba con estas palabras al Pontífice de quien ha tomado el nombre.

En efecto, la *Rerum novarum* original también hablaba de la familia. En concreto, León XIII reivindicaba en ella la «absoluta necesidad» de que esta «tenga unos derechos y unos deberes propios». El padre de familia —decía en aquella época— debe poder ofrecer un sustento «y todas las atenciones» a su prole, y es también una ley de la naturaleza humana que quiera disponer para ellos de «algo con que puedan defenderse honestamente [...] de los embates de la adversa fortuna». Defendía por ello «la posesión de cosas productivas, transmisibles por herencia». Señalaba también que los derechos y deberes de la familia son «anteriores y más naturales» a los de la sociedad civil. Se entiende que empresas incluidas. Lógicamente, es necesario profundizar en cómo aplicar estos principios a la realidad actual. Pero está claro que el inicio de pontificado de León XIV abre un horizonte ilusionante para proponer de forma nueva la doctrina social de la Iglesia. También, pero no solo, a favor de las familias. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

El aislamiento

Se rellenan estos días folios y folios con análisis de los primeros discursos y pasos de Prevost. La diplomacia con Ucrania. La cercanía a los ritos orientales. La unidad en la diversidad. Pero hubo un encuentro, de los primeros, la semana pasada con los hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle. En ese discurso algo desapercibido, en el que se notaba que dominaba el contexto, ya que su paso como prior de los agustinos le hizo convivir especialmente con la educación, sintetizó el gran mal que asola este mundo del siglo XXI. Especialmente en el norte, porque cuando hay hambre, enfermedad y guerra el foco

está en otra parte. Enumeró los obstáculos a los que se enfrentan las jóvenes generaciones: «El aislamiento provocado por modelos relacionales cada vez más marcados por la superficialidad; el individualismo y la inestabilidad afectiva; la difusión de modelos de pensamiento debilitados por el relativismo; la prevalencia de ritmos y estilos de vida en los que no hay suficiente espacio para la escuela, la reflexión y el diálogo, en la escuela, en la familia, a veces entre los propios coetáneos, con la consiguiente soledad que de ello se deriva». No hay más ni menos que decir. Este es el principio y el fin de la pastoral. ●

VISTO EN X

Presidenta de Manos Unidas

@ManosUnidasONGD

Cecilia Pilar Gracia renueva su compromiso como presidenta de Manos Unidas. La Asamblea de delegadas de Manos Unidas ha ratificado por unanimidad a Cecilia Pilar Gracia para un segundo mandato de tres años al frente de nuestra organización. Durante su primera etapa, Cecilia ha liderado avances significativos en tres áreas clave: transformación digital; impulso al voluntariado joven; fortalecimiento del compromiso eclesial.



Congreso de Esperanza

@diocesisteruel

El Congreso de la Esperanza se presenta en Teruel como un espacio plural de reflexión, arte y compromiso con la realidad.

Ciencias del Matrimonio

@vaticannews_es

Reina nuevo gran canciller del Pontificio Instituto Juan Pablo II.



Lectura en español

@AlbadaEditorial

Mariola Borrell, ilustradora de Albada, ha hecho la primera lectura de la Misa de inicio de pontificado de León XIV.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

La primera carta del Papa León XIV es a los judíos

El nuevo Papa manda una misiva al gran rabino de Roma apoyando «el diálogo y la cooperación de la Iglesia con el pueblo judío». ●



TRIBUNA

Fue una católica convencida, consciente de sus pecados, pero que no cumplió con el modelo de las religiosas de su sociedad, con lo que tuvo que luchar para exigir libertad intelectual

Sor Juana Inés de la Cruz.

La mejor poeta del siglo XVII

Nadie podría pensar que una niña, Inés de Asbaje, nacida en una humilde alquería de Nueva España y de una unión ilegítima pudiera llegar a ser la mejor poeta del siglo XVII español. Sus orígenes no pudieron frenar su gran inteligencia y su afán por saber. Un hecho que habla a favor de la civilización que exportaron los españoles a América.

Su abuelo, que recogió a su madre y a sus hermanas en su hacienda tras el abandono del padre, fomentó su vocación por leer, y un primo universitario, ya en Ciudad de México, aumentó sus lecturas e hizo que aprendiera latín. Su fama de sabiduría creció de tal manera que los virreyes, a sus 16 años, quisieron someterla a un examen ante catedráticos, sobre todo de teología. El encuentro, según el virrey, fue semejante a la lucha



ISABEL GÓMEZ-ACEBO
Teóloga

de un galeón investido por chalupas y la conclusión de su brillante contienda fue su nombramiento como dama de la reina. Tras varios años en palacio decidió hacerse monja, no por devoción, sino para salvaguardar su sed de sabiduría, pues era consciente de que un marido le pondría muchos límites.

Escogió un convento que no era de estricta observancia, con lo que pudo mantener un locutorio activo durante años y escribir millones de palabras, combinadas en versos. En ellas, describe el mundo de una mujer que defiende y exige su derecho a pensar y se abre a rescatar a otras del silencio. Palabras que combinan su amor por dos realidades: España, de la que recibe su cultura, y Nueva España, de la que se siente orgullosa y cuyos habitantes, afirma, descienden del sol. Incluso los sacrificios cruentos de los indios, considera que prefiguran la Eucaristía.

Su notoriedad fuera del convento creció cuando le encargaron el arco de recibimiento al virrey. Fruto de ello es el gran conjunto simbólico en prosa *Neptuno alegórico*, aplicado a la exaltación del príncipe y donde muestra la amplitud de su saber. Destaca entre su obra un poema sobre la adquisición del conocimiento, *Primero sueño*. Describe el alma que, con el cuerpo dormido, se libra de las ataduras de la carne. Eso le permite volar a grandes alturas donde vislumbrar el mundo, momento en que se desvanece abrumada por las visiones. Termina con la llegada del alba y el reconocimiento de que los hombres no pueden conseguir todo el conocimiento... aunque el intento vale el fracaso.

Son también famosos sus 21 sonetos en los que habla del amor en todas sus facetas: sublime, celoso, incomprendido, altruista... Hizo teatro, odas, himnos, villancicos y poemas, entre los que destacan unos para la virreina, María Luisa, con la que mantuvo una enorme amistad. Fue ella encargada de publicar sus obras en España. Esos libros la dieron a conocer entre los intelectuales, especialmente teólogos, del mundo de habla hispana, donde se la conocía como *Décima Musa*, en referencia a Platón.

Su afán por saber, como mujer y religiosa, no encajaba en la sociedad, y para colmo se atrevió a entrar en un círculo de clérigos y letrados, prohibido para una fémica. Como era joven, el deber de sus superiores y de su confesor era introducirle en el que consideraban el buen camino, muy diferente al suyo. Para realizarse tuvo que despedir a este, que la impulsaba al silencio.

En un momento dado y tras un atrevido comentario sobre un jesuita portugués cayó en desgracia, la obligaron a retractarse de sus talentos, vender todos sus libros y abandonar las letras. Una de sus penitencias fue servir en la enfermería. Estar cerca del dolor y la muerte contribuyeron a que sor Juana reflexionara sobre los beneficios que Dios le había dado y lo mal que le había respondido. En esos momentos se enfrentó a su identidad de letrada, pues la habían convertido en un mito inalcanzable que no se correspondía con su realidad. ¿Debió seguir ese camino? Vio la solución en dejar pasar un tiempo en silencio para que la olvidaran.

Acató a medias las órdenes con esa esperanza, ya que jamás pensó que su labor como escritora fuera pecaminosa; Dios le había dado unos talentos que debía desarrollar. No pudo realizar ese tiempo silencioso porque murió a los 46 años. Tras su muerte, algunos clérigos bien intencionados defendieron que había abandonado totalmente las letras, afirmaciones desmentidas en el XIX por el conde de la Cortina, que rescató la relación de bienes hallados en su celda tras su muerte: 180 volúmenes de obras selectas y muchos legajos de escritos.

Sor Juana fue una católica convencida, consciente de sus pecados, pero que no cumplió con el modelo de las religiosas de su sociedad, con lo que tuvo que luchar toda su vida para exigir libertad intelectual para ella y las mujeres. ●

▼ **Sor Juana Inés de la Cruz.**
Atribuido a Juan de Miranda.
Convento de Santa Paula, en Sevilla.



ZUMALABE



La autora impartió el 6 de mayo una conferencia sobre la poeta en el ciclo *Mujeres hispanas de Casa de América*.

«La familia necesita que se escriba su *Rerum novarum*»

Al hilo del Día Internacional de las Familias, expertos denuncian que «el hipercapitalismo» y el individualismo retrasan las bodas y debilitan los vínculos. La solución pasa por una nueva ética laboral y por ofrecer comunidades de vida

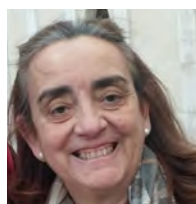
Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«El problema principal de la familia está en la desigualdad social y en la precariedad», diagnostica Fernando Vidal, director de la Cátedra Amoris Laetitia de la Universidad Pontificia Comillas. Nos cuenta su análisis cuando apenas ha pasado una semana desde el Día Internacional de las Familias que todos los 15 de mayo celebra Naciones Unidas. Frente a quienes culpan a los jóvenes del descenso de la natalidad en España esgrimiendo como motivo único una supuesta falta de compromiso, él considera que «la razón principal es el miedo a perder la carrera laboral». Denuncia que «nos han metido en una dinámica en la que, si tienes un hijo, en el trabajo se entiende como una provocación». Por tanto, «cuando tienes 26 o 27 años, esto hace que no seas contratado en comparación con alguien que no los tenga». De acuerdo con su investigación, «el hipercapitalismo lleva a retrasar exageradamente el matrimonio y el primer hijo y se produce un retraso de todo el ciclo vital». Como resultado de «explotar a los jóvenes mientras se puede, la gente empieza a tener hijos con 40 años».

Vidal señala que «la familia necesita que se escriba su *Rerum novarum*». Es decir, que al igual que León XIII escribió hace 134 años su célebre encíclica sobre la cuestión obrera, «tenemos que luchar por las condiciones laborales y desarrollar una nueva ética laboral capaz de incorporar la familia dentro de las empresas». Al haber escogido el nuevo Papa como nombre León XIV, poniéndose en la estela de este predecesor, Vidal vaticina que tendrá como objetivo «la inclusión y el fortalecimiento del bienestar social».



Fernando Vidal
Universidad Pontificia Comillas
«Si en la sociedad imponemos temporalidad, afecta a nuestros vínculos».



María Bazal
Delegación de Familia
«En las parroquias debe haber oración, formación y tiempo para compartir».

Comparte diagnóstico con el sociólogo María Menéndez de Zubillaga. Es la presidenta de la Asociación de Familias Numerosas de Madrid y denuncia que, con la primacía del individualismo, «hay muchos obstáculos y se está destrozando el vínculo que existe entre los miembros de una familia y que suponen una red estable de ayuda». Apunta que esta atomización provoca que «todos los problemas que surjan en la familia se van a resolver de forma menos eficaz porque no hay estabilidad». Y considera que, «si no apoyas a las familias para que, en vez de un hijo tengan tres, no vamos a salir del bache». Así, reivindica que, «al igual que se protege al lince o al pino, hay que hacerlo con las familias que tienen más hijos porque es el único futuro que tiene la sociedad».

Le da la razón María Bazal, delegada de Familia de la archidiócesis de Madrid. Considera que «retomar la doctrina social de la Iglesia es fundamental en este momento» y añade que, aparte de en este servicio diocesano, «es una de las líneas guías de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal», de la que también forma parte. En este momento en el que «para tener un hijo hay que ser un poquito heroico», reivindica que «la Iglesia de Madrid realiza una labor muy importante al acompañar». Algo que no se traduce solo en la formación a personas desempleadas que proporciona Cáritas o en facilitar el acceso a la vivienda. También pasa por relacionar a diferentes generaciones y generar espacios de encuentro en las parroquias como antídoto para la atomización que se vive de forma particular en la ciudad. «Muchos jóvenes se ven incapaces de tener hijos y piensan que tener más de dos es una proeza». La vida en comunidad puede fortalecerlos para dar el paso.

Parroquias de encuentro

Para abordar los desafíos en comunidad y no como francotiradores, desde la Delegación de Familia «damos sobre todo temas de formación», especialmente desde que en 2022 «el Papa Francisco presentara en el X Encuentro Mundial de las Familias el catecumenado para la vida matrimonial». Bazal recoge el testigo del difunto Pontífice y sentencia que «hay que animar a las parroquias a revitalizar las comunidades laicales de familias». El bien a lograr es mucho, empezando por la profundización en la vida de fe. Pero

NUESTRA SEÑORA DE LAS ROSAS



CEDIDA POR MARÍA MENÉNDEZ DE ZUBILLAGA



también suponen un tercer espacio para las parejas que pasan todos los días entre el centro de trabajo y su domicilio; un lugar donde aprender de los matrimonios veteranos que la vida familiar es posible.

Lo intentan en la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Su vicario parroquial, Josué Emmanuel Suaste, explica que esta iglesia, vinculada a la congregación mexicana Misioneros del Espíritu Santo, «después del Concilio Vaticano II tuvo cierta fama de reunir a comunidades de base». Su propuesta para ayudar a las familias consiste en, en vez de hacer grupos específicos de matrimonios, organizar «comunidades de fe donde se vive de manera intergeneracional».

Miquel Corominas es párroco en Nuestra Señora de las Rosas, un barrio en el barrio homónimo. Aúna el

↑ **Nuestra Señora** de las Rosas apuesta por mezclar a niños y mayores en la misma formación.

↑ **María Menéndez** de Zubillaga, pese a tener una familia multitudinaria, encuentra tiempo para la asociación.

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



↑ **Guadalupe** tiene comunidades de fe en vez de grupos de parejas.

← **Es una parroquia** «de opción» para vecinos hispanos.

↗ **La mezcla** de edades permite seguir el ejemplo de matrimonios veteranos.

al mes y comparten la vida». Son solo cuatro familias, pero han podido generar «un espacio muy privilegiado» para formarse y convivir. Completamente absorbidos por la vida laboral, mantenerlos comprometidos para que se reúnan no está siendo fácil, pero lo están consiguiendo.

Nuria Tor, la laica que los coordina, reivindica que «hay una gran necesidad en el tema de los matrimonios». Casada desde hace 26 años, explica que al atender a parejas más jóvenes «te das cuenta de lo frágil que puede ser» su unión. En su experiencia, otro «hándicap» que tienen los valientes que se atreven a casarse es que «hay muchas parejas donde no son creyentes los dos». Algo que dificulta «abordar todos los temas de la familia desde una perspectiva de fe». En uno y otro caso, «si no se aprende a cuidar la unión, al final tenemos los índices de separaciones que tenemos».

También en estos casos la Iglesia tiene algo que ofrecer. Suaste explica que Nuestra Señora de Guadalupe, recogiendo el encargo que el Papa Francisco hacía en la encíclica *Amoris laetitia*, proporcionan también «acompañamiento en el duelo a quienes han sufrido el drama del divorcio». A través del itinerario Sepas — sobre el que el vicario parroquial recalca que «no es un grupo de divorciados» — los sacerdotes y otros responsables de la comunidad procuran «iluminar con la fe un proceso de dos años con el que después puedan integrarse a la vida parroquia». Con 30 años de andadura, explica que «es un programa casi psicológico» para cuidar a las personas con problemas familiares. ●

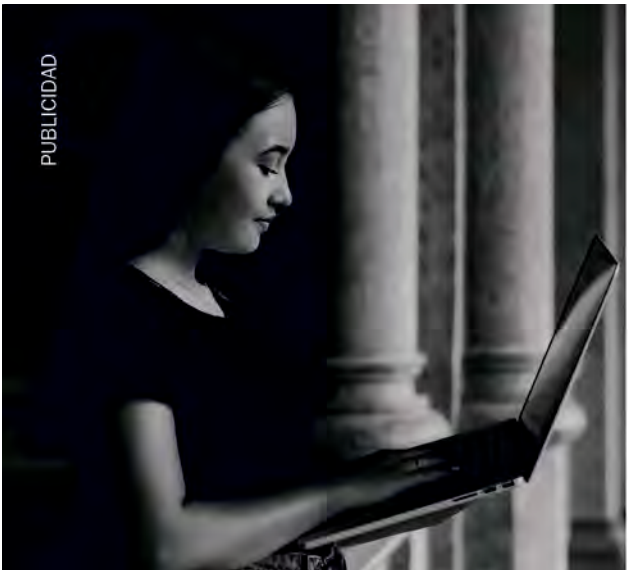
acompañamiento material y humano a las familias. Así, además de tener una iniciativa de reparto de alimentos a hogares más vulnerables del vecino San Blas, «hacemos desde hace años la catequesis familiar», en la que los padres profundizan en los mismos temas que sus hijos. «Es lo más estratégico», considera el párroco, quien confía en esta fórmula para que los fieles se pongan cara y hagan vida juntos.

Aparte, tienen un grupo de 16 matrimonios en torno a los 50 años. «Y otro grupito que hemos peleado mucho de parejas jóvenes que se reúnen una vez

Al atender a matrimonios jóvenes «te das cuenta de lo frágil que puede ser su unión»



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



Nueva convocatoria

Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Curso de Asesor Financiero para Entidades Religiosas y del Tercer Sector

Una propuesta formativa única impulsada por Banco Sabadell en colaboración con la Universidad Francisco de Vitoria (UFV). Matrícula abierta hasta el 16 de junio de 2025.



Más información e inscripciones.

Sabadell

RI 202400046-25-1-16523

LA VOZ DEL CARDENAL

La vida de san Isidro fue sencilla, pero profundamente evangélica. Supo hacia dónde dirigía su vida en medio de las dificultades. Se nos presenta hoy como peregrino de esperanza en este año jubilar

«Yo soy la vid, vosotros los sarmientos»



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía en la Misa de la solemnidad de san Isidro, en la Pradera. Jueves 15 de mayo

Resuenan fuerte en esta pradera «yo soy la vid, vosotros los sarmientos». En un mundo como en el que vivimos, esta es quizás una de las mejores noticias que podemos recibir. Es cierto que esta noticia fue pronunciada en un mundo rural y agrícola, pero el fondo del mensaje es el mismo. En un mundo con sed de sentido, donde a menudo estamos divididos y metidos en cápsulas; un mundo precioso, pero marcado por el individualismo, el desarraigo, la pérdida de sentido y la fragmentación, estas palabras de Jesús resuenan con fuerza. Aquí nos habla el Señor como alguien

que conoce el alma humana y sabe de nuestras heridas.

En estos días en que hemos despedido al Papa Francisco y hemos acogido al nuevo Papa León XIV —que comenzó recordándonos algo esencial: «Dios nos quiere. El mal no prevalecerá»—, en estos días nos hemos dado cuenta y nos hemos sorprendido muchos cómo todos miraban a Roma, quizá buscando con sed —creyentes y no creyentes— a alguien que dé sentido. Estos días nos hemos dado cuenta de la sed del mundo y de una sociedad donde muchos no saben ya de dónde vienen ni hacia dónde van. Ahora solo queda, después de estos días, no fijarse en el dedo que señala ese sentido, sino mirar a dónde el dedo y las vidas apuntan; que no es otro lugar que Jesucristo, que es quien da sentido a nuestras vidas y hace posible la verdadera felicidad.

Miremos hoy a Cristo, la vid verdadera, que ha dado la vida para que estemos aquí, y ha dado la vida para que encontremos sentido a la vida. Cristo, que ha dado la vida por todos los sarmientos; a nuestras familias, a nuestros vecinos, a las heridas de la vida y a cada cruz.

Hoy, de nuevo, por medio de los santos, como san Isidro, y los testigos de Cristo, Él se presenta ante nosotros para que, en la sencillez de la celebración, lo

FOTOS: ARCHIMADRID / JOSELE MARTÍN

→ **Cientos** de madrileños interrumpieron su ocio para acercarse a la celebración.

↓ **La imagen** del patrono de Madrid preside la celebración desde el presbiterio.

→ **Cobo**, con los auxiliares Vicente Martín y José Antonio Álvarez, y los venezolanos cardenal Baltazar Porras y Ulises Gutiérrez.



acojamos como raíz, como fuente, como sentido. Él es el que sostiene.

Una vez más, el pueblo de Madrid se reúne en esta pradera que lleva el nombre de su patrono. No importa de dónde venamos ni cómo nos sentimos: todos somos acogidos por este vecino nuestro, este santo campesino que comprendió profundamente lo que significa estar unido a Cristo y a los hermanos. Hoy nos dice a todos nosotros, en el corazón de la ciudad, que tenemos sentido, que la vida tiene sentido, que los desvelos tienen sentido, que nuestras heridas tienen sentido, y que es posible dar a todo eso luz por complicado que sea.

La vida de Isidro fue sencilla, pero profundamente evangélica. Supo quién era en todo momento, supo en qué tierra caminaba, hacia dónde dirigía su vida en medio de las dificultades. San Isidro se nos presenta hoy como peregrino de esperanza en este año jubilar. Sabía caminar en medio de las dificultades, pero con una diferencia: apoyado siempre en Dios y buscando el sentido que tenían las cosas. Estamos en el ecuador del año jubilar y en tiempos complejos, pero no nos equivoquemos: no era mucho más fácil la época que tocó vivir a san Isidro y a su familia a finales del siglo XI. Era un tiempo de inseguridad y de continuas escaramuzas bélicas alrededor de

Madrid. Se concatenaban conquistas, pérdidas y reconquistas con sus consiguientes desplazamientos forzados, de los que él mismo Isidro fue víctima. San Isidro, en medio de esto, aprendió a vivir en esperanza. ¿Por qué? Porque conocía al Jesús. Porque su día comenzaba en oración que le unía a Él. Porque no dejó que el miedo marcara su destino. Porque supo ver a Dios en las cosas y en los brotes pequeños: en su esposa María, en su hijo, en sus vecinos, en los compañeros de trabajo y en los más pobres.

San Isidro hizo palpable que se puede vivir en esperanza con muy pocos apoyos: simplemente fiándose de Dios, rezándole mucho y participando de la vida de la Iglesia y de su comunidad a través de los sacramentos, cuidando de su familia y mostrándose delicado y hospitalario con los forasteros y los pobres de su época. Nada más, y nada menos.

Esta es la esperanza de la que nos habla Isidro en estos momentos. Una esperanza con raíces, con rostro, con manos encallecidas que nos muestran que la vida plena, que la felicidad, está al alcance de quien ama a Dios y sirve a los demás sencillamente.

¿Seremos capaces nosotros, que estamos aquí en la pradera en medio de la fiesta y de la celebración, de recoger el testigo de Isidro y descubrir el sentido

de nuestras vidas por medio de quienes han sido felices antes que nosotros?

Pero, queridos amigos, para ser peregrinos de esperanza, para sembrar de esperanza Madrid, nuestras familias, nuestros barrios, tenemos que estar dispuestos a movernos del sitio. Nadie peregrina sin moverse. Movernos para dejarle más hueco a Dios en la vida, como hacía cada mañana a primerísima hora nuestro santo, que tuvo que soportar no pocas maledicencias por ello. Movernos para hacer sitio también a los demás, aunque sea a costa de apretarnos un poco. Solo moviéndonos seremos en verdad hospitalarios, más dignos y verdaderos hijos e hijas de Dios. Movernos para dialogar, no para mantenernos en nuestras posturas sino para dar un paso adelante esperando que el otro dé un paso también y podamos encontrarnos y, así, peregrinar para sembrar esperanza.

Intervención de las administraciones en Barajas

Somos peregrinos pero unidos a la vida y unidos hoy, un poco más, entre nosotros. Esta es la siembra también de san Isidro: el que podamos unirnos hoy un poco más. Jesús nos invita a permanecer en Él, y eso significa también permanecer unidos entre nosotros. No hay sarmiento que dé fruto si se separa de la vid, ni vid que florezca si sus ramas no llevan la vida de Cristo. San Isidro lo entendió: vivió su fe pero encarnada, día a día, de la mañana a la noche, injertada en la vida de su familia, en sus parroquias y en los lugares que visitaba.

Eso nos hace caer en la cuenta del milagro que tenemos en Madrid: el milagro heredado de san Isidro de nuestra presencia como cristianos en esta ciudad de Madrid a través de parroquias y comunidades en cada barrio y cada rincón. La presencia de nuestras comunidades —como las que había aquel tiempo de Isidro— es el evangelio de la cercanía. No dejéis de valorarlo, no dejéis de construirlo; no dejéis de participar, de arropar y de construir vuestras comunidades al estilo de Isidro, que las visitaba, rezaba y participaba de ellas. Seguid construyendo vuestras comunidades y parroquias, y haciendo lugares y casas de esperanza para todos nuestros vecinos y vecinas.

El Bautismo nos injerta en Cristo y nos hace una especie de gran vid, cuyo tronco es el Dios encarnado y las ramas somos cada uno de nosotros. No podemos evangelizar ni hablar de Cristo a nuestros vecinos, que hoy nos están viendo, si no nos ven unidos, si no ven en nosotros signos de unidad, de diálogo y de fraternidad por medio de esta celebración y por medio de nuestras comunidades y parroquias.

San Isidro nos recuerda que la verdadera santidad no divide, sino que une; que no se impone, sino que acompaña. San Isidro entendió que unido a la vid debía dar frutos; lo sembró y esa siembra es la que ahora recogemos nosotros. Lo reconocemos porque él tuvo una misión muy especial: fue sembrador de esperanza, fue sembrador de unidad, pero estuvo continuamente preocupado por sus vecinos; fue un lugar donde él descubría a Dios.

Si nos dejamos tocar por Cristo, no nos lo podemos quedar ni retener en

nuestro interior. Somos sembradores de Cristo también entre nuestros vecinos, el que vive arriba y el que vive abajo, los que están a nuestro alrededor, con los que nos encontramos en el metro y en nuestros trabajos. Somos sembradores de esa felicidad en medio de ellos.

Isidro es vecino, un buen vecino con una vida humilde y honrada en el Madrid medieval; cristiano de fe profunda, mozarabe acostumbrado a vivir entre musulmanes sin perderles el respeto ni obviar la propia identidad en Madrid. En una ciudad como Madrid, donde la vida va deprisa, donde corremos el riesgo de convertirnos en extraños entre nosotros, el ejemplo de san Isidro nos recuerda que ser buenos cristianos pasa por ser buenos y atentos vecinos, activando la cercanía, la hospitalidad, el cuidado mutuo de unos a otros. Por eso hoy sigue ayudándonos Isidro a vivir como cristianos vecinos en medio de nuestra ciudad. En este Madrid abierto y cosmopolita, Isidro nos ayuda a acoger, cuidar y estar atentos a lo que sucede a nuestro alrededor y mirar con los ojos de Cristo.

Tenemos no pequeños desafíos en un Madrid con muy serios problemas de vivienda y de acceso a ella de nuestros jóvenes, con el riesgo de una dualización social, o con no pocas personas en situación de calle incluso en nuestro aeropuerto. Necesitan de la intervención de todas las administraciones y de todos nosotros para dar respuestas de humanidad, de justicia y de esperanza para todos. El compromiso de la Iglesia, de la sociedad y de los poderes públicos debe caminar en esta dirección, como señala la doctrina social de la Iglesia. Aún estamos muy lejos de quedar satisfechos en la atención a las personas sin hogar o a los menores en desventaja, por señalar solo dos situaciones que nos duelen especialmente. Ojalá que el empeño de san Isidro por ayudar a sus vecinos se siga traduciendo en pautas para que nosotros seamos buenos vecinos implicados unos con otros, y en ejercicio concreto y permanente de cuidado a los más vulnerables, a los migrantes y respeto a los derechos más básicos.

Mil años después, Isidro sigue brillando hoy como un testimonio de coherencia que ha sembrado esperanza entre nosotros y nos hace sembradores de esperanza. Bajo su patrocinio nos sentimos en buenas manos. Hoy agradecemos la intercesión de san Isidro Labrador y, por qué no decirlo, le pedimos que nos dé un poco de tregua; vamos de susto en susto: pandemia, climatología y apagones incluidos nos sobresaltan. Por eso, más que nunca, necesitamos de la fiesta, el esparcimiento sano y la diversión desde la fe pascual.

Sabemos que un santo triste es un triste santo. Por ello, esta acción de gracias a Dios por san Isidro en esta Pradera no solo forman parte de las fiestas que celebramos, sino que constituyen fuente y culmen de esta celebración. Queridos hermanos, disfrutad. Disfrutad de Dios. Disfrutad de quien da sentido a nuestra Vida que es Cristo, como ha descubierto san Isidro. Disfrutad de la fe que ilumina. Sembrad esperanza, sembrad unidad. Sembrad cariño a los vecinos. Disfrutad de este regalo del que somos parte. ¡Feliz día de San Isidro! ●



↑ El arzobispo de Madrid pronuncia la homilía durante la Misa.

Situación cronificada

● **1 de mayo:** ABC estima en 50 el número de personas que viven en el aeropuerto «desde hace años».

2018

● **8 de febrero:** Pablo Seco, capellán del aeropuerto, habla a *Alfa y Omega* de cómo atiende a esas personas.

2024

● **24-25 de marzo:** conteo exhaustivo de Cáritas durante la noche. Dan con 137 personas.

2025

● **9 de mayo:** AENA exige una reunión con el Ayuntamiento de Madrid y le acusa de «echar balones fuera».

● **12-13 de mayo:** reproches entre los ministerios de Derechos Sociales y de Inclusión y la Comunidad de Madrid.

● **15 de mayo:** el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, pide soluciones desde la Pradera de San Isidro.



● **19 de mayo:** la Mesa por la Hospitalidad reclama diálogo «para resolver la crisis de las personas sin hogar».

Para resolver la crisis en Barajas hace falta «no tener miedo» y dialogar

EUROPA PRESS



↑ **Personas sin hogar** en el Aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas.

La Mesa por la Hospitalidad de Madrid pide a las Administraciones sentarse a hablar para atender a las personas sin hogar que duermen en las terminales. Exigen más recursos contra el sinhogarismo y acabar con la «confrontación»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Pilar Algarate es secretaria general de Cáritas Madrid y representante de la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis. Ha visitado con ella varias veces el Aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas durante los últimos meses y lo que han visto sus ojos no coincide con las noticias que ha leído en los últimos días. «Empezaron a surgir informaciones de que hay 500 personas sin hogar pernoctando ahí». Sin embargo, durante los recuentos que la Mesa ha realizado allí, a medianoche y con una duración de en-

torno a tres horas, «pasamos por todas las terminales y hablamos con unas 137 personas para conocer su situación». Por tanto, denuncia que existe un problema; pero igualmente, matiza, hay otra estigmatización por parte de los medios de comunicación, que «han querido transmitir una realidad diferente a lo que está pasando» y vincular la presencia de estas personas a robos en el aeropuerto. También instrumentalizarlos para atacar a gobiernos de diferentes niveles y colores. Ante este escenario, la secretaria general de Cáritas Madrid pide «que no tengamos miedo y nos planteemos lo que está pasando en este momento».

Lo hace con aliados, pues la Mesa por la Hospitalidad también está formada por varias vicarías, la Delegación de Migraciones, CONFER, Pueblos Unidos, Justicia y Paz, SERCADE y la Comunidad de Sant'Egidio. Todos se pusieron de acuerdo el pasado lunes para pedir en un comunicado diálogo entre las diferentes Administraciones y AENA «para resolver la crisis de las personas sin hogar que pernoctan en el aeropuerto de Madrid». Es la misma reivindicación que ya hizo el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, en la Pradera de San Isidro durante su festividad. Entonces, denunció «los problemas de vivienda, con el riesgo de una dualización social o con no pocas

Un 38 % de las personas que duermen en el aeropuerto de Barajas trabajan pero no consiguen un techo

personas en situación de calle, incluso en nuestro aeropuerto».

Los firmantes del comunicado se dirigen al Gobierno central, el autonómico y el municipal. Ninguno se ha comprometido a abordar la situación, excusándose en la falta de competencias. Como propuesta para deshacer la parálisis, la Mesa por la Hospitalidad les pide «evitar la estéril confrontación», «crear una mesa de coordinación entre Administraciones y entidades» o «aumentar la presencia de servicios sociales en el aeropuerto».

Rafigrafía de la precariedad

Durante las últimas visitas que Algarate ha efectuado al aeropuerto, ha podido acotar el perfil de las personas que duermen allí. Un 78 % de ellos son hombres. También un 71 % son de origen migrante. Esto «no significa que hayan llegado ahora, pues muchos tenían en España una vida normalizada» pero la pérdida del empleo y el prohibitivo precio de la vivienda los arrojó a la calle. De hecho, «un 80 % lleva más de seis meses en España». Además, es dramático que un 38 % de estas personas, de uno u otro origen, «tienen empleo y salen a trabajar» —normalmente en sectores muy vinculados al esfuerzo físico— pero no consiguen costearse un techo y se reponen a duras penas entre jornada y jornada sobre el suelo de las terminales. También los hay nacidos en España como, por ejemplo, un hombre de 67 años «que se encuentra en la calle porque le han subido el alquiler y la pensión no le da para vivir».

Es una consecuencia de la escalada de precios de la vivienda en Madrid. Algarate advierte de que «nos estamos encontrando habitaciones por 700 euros y nos llegan personas a las que les han pedido para alquilar siete años de aval». De cara a estas situaciones, pide «fortalecer las políticas sociales y de vivienda» con la ampliación del parque de alquiler social. También llama a los pequeños propietarios «a que cada uno sea consciente de su responsabilidad» para no dejarse contagiar por las tendencias alcistas que pueden acabar ahogando a sus inquilinos. Y en cuanto a la reinserción de las personas sin hogar, pide «aumentar la presencia en la calle» para que, con una intervención a tiempo, «no se llegue a cronificar esta situación».

Por su parte, Rufino García Antón, delegado de Migraciones de la archidiócesis, recalca que «no queremos perder la esperanza». Ofrece la ayuda de la Iglesia —recalcando su «carácter subsidiario»—. «Aparte de los servicios que prestamos en la acogida de emergencia», también «nos hemos sentado con frecuencia con las Administraciones para abordar la realidad de las personas migrantes». Por tanto, con «actitud constructiva», espera «que se reúnan y se pongan de acuerdo en la búsqueda de soluciones». ●

¿NECESITAS MÁS MOTIVOS PARA **COMPARTIR ESPERANZA**?

“

No puedo vivir mi *fe*
**sin ayudar a los
cristianos que son
perseguidos**

MOTIVOS SOBRAN.
TU AYUDA FALTA.

**Rosa Collado y
Ramón Tejada**
Benefactores de ACN
desde 2009



COLABORA YA

CON AYUDA A LA
IGLESIA NECESITADA

DONA AQUÍ



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

91 725 92 12
acnmotivosdeesperanza.org

PARROQUIA SAN BRUNO



↑ **Fachada**
del comedor
parroquial.

↗ **La parroquia**
es referente para
universitarios de
la zona.

→ **Un grupo de
fieles** tras la Misa
de las familias el
domingo pasado.



El «pequeño Vaticano» madrileño también tiene su parroquia

**San Bruno acoge una
nutrida presencia
consagrada y ofrece
sus servicios a muchos
colegios mayores**

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En el distrito madrileño de Moncloa-Aravaca abundan, sobre todo, las personas de la tercera edad, muchas de las cuales se mudaron al barrio hace décadas con sus familias y hoy sobreviven al aluvión

de pisos para los turistas que llegan en oleadas al centro de la capital. Junto a unos y otros, en esta zona de viviendas donde resisten los comercios de toda la vida también viven muchos jóvenes que acuden cada curso a estudiar a algunas de las universidades de la ciudad. «Aquí tenemos muchos estudiantes universitarios, principalmente de fuera de Madrid, que viven alquilados en pisos compartidos y en residencias universitarias y colegios mayores», confirma el párroco de San Bruno, Manuel Iglesias. Destaca que, asimismo, «últimamente se aprecia un aumento de las familias jóvenes en la zona».

Por todo ello, la condición social de la gente del barrio «en general es de clase media alta», señala Iglesias,

que subraya además dos realidades que son significativas. La primera es que «en nuestro territorio reside un número muy importante de comunidades de vida consagrada, sobre todo femenina», por lo que en los corrillos eclesiales «a esta zona se la conoce popularmente como “el pequeño Vaticano” de Madrid».

Oferta cultural

La segunda es que muchos de los vecinos «tienen una elevada formación académica en muy diversos ámbitos», lo cual configura la pastoral. «Propo-
nemos cursos, conferencias y charlas de temáticas diversas que abarcan campos como la mística carmelitana, la Sagrada Escritura y la trascendencia de la fe en la vida personal y en nuestra cultura», afirma el sacerdote, que subraya la necesidad de que los fieles dispongan desde la parroquia de «una necesaria formación teológica».

Otra propuesta de peso en el barrio y en la comunidad son los llamados Grupos de Cultura, impartidos por profesores voluntarios. En ellos, cerca de 200 personas aprenden cada año ganchillo, cestería, pintura, francés, o incluso baile de sevillanas. San Bruno tiene, además, una rica variedad de grupos y actividades que van desde las catequesis de iniciación cristiana a grupos de oración y formación para distintas edades, de familias y de matrimonios.

Los jóvenes, una vez terminada la iniciación cristiana, se reúnen en grupos organizados por edades, desde los 16 años a los universitarios y estudiantes de posgrado. También hay un grupo de mayores de 30 años. Todos ellos tienen reuniones quincenales y, al cabo del año, tienen la posibilidad de participar en acciones de voluntariado, convivencias y actividades de verano.

Entre San Bruno y los numerosos colegios mayores universitarios de la zona se desarrolla lo que han bautizado como la Pastoral Conjunta. Esta ofrece a los estudiantes foráneos actividades formativas, de voluntariado, celebraciones litúrgicas y encuentros de oración y de vida sacramental. El trabajo coordinado permite dar a los jóvenes el acompañamiento que necesitan durante su estancia en Madrid en sus años de formación.

Por último, a pesar de no ser un barrio donde exista una emergencia social, la parroquia no ha querido dejar de ejercer una señalada actividad caritativa. La realiza a través del comedor San Francisco, que asiste de lunes a viernes a cerca de 175 personas. Lo gestionan en coordinación con San Bruno las religiosas terciarias capuchinas, «apoyadas por un número importante de voluntarios, que pertenecen en su mayoría a la comunidad y también a la cercana San Juan Crisóstomo», dice el párroco. Su actividad es posible gracias al apadrinamiento de los feligreses y a la colaboración del Grupo de Teatro Solidario de la parroquia, desvela. ●

La casa de todos

NADA HUMANO NOS ES AJENO



María Yela *

Desde la pastoral penitenciaria deseamos acompañar a las personas que cumplen condena e intentar que esta no sea un tiempo inútil. Lo hacemos pensando también en sus familias, en las víctimas, en el difícil y esperado momento de la libertad. Durante las últimas Jornadas Nacionales de Capellanes y Delegados Diocesanos de Pastoral Penitenciaria que celebramos en octubre de 2024,

reflexionamos sobre la posibilidad de impulsar indultos, especialmente con motivo del año jubilar.

Nos pusimos a trabajar desde el equipo de apoyo de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española y tras comentarlo con el secretario general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Luis Ortiz González. Antes de Navidad nos reunimos en el Arzobispado de Madrid con Juan Manuel García Gay, hermano mayor de la Hermandad del Divino Cautivo, y con otros de sus miembros, para comenzar a diseñar la iniciativa real, que requeriría largas gestiones buro-

cráticas. Más que un acto que celebrar simplemente en una fecha concreta como podía ser Viernes Santo, sería un proceso de acompañamiento a lo largo de todo un año, ofreciendo tanto trabajo como alojamiento temporal y apoyo espiritual.

Los miembros de la Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús El Divino Cautivo querían recuperar esta tradición de liberar a un preso. Para ellos tenía un significado profundo, porque la cofradía nació por voluntad de un grupo de antiguos internos de una cárcel. Cuando acabó la Guerra Civil, el edificio en el que había estado la prisión de Porlier fue restituido a sus antiguos propietarios, los padres escolapios. Hubo de ser restaurado para recuperar su anterior uso, la labor docente. Fue entonces cuando antiguos reclusos, fieles a una promesa hecha en cautividad, crearon el embrión de la hermandad. En 1942, el entonces Obispado de Madrid-Alcalá aprobó sus primeras reglas. Su imagen es la de Jesús cautivo al comienzo de su Pasión. Es obra de Mariano Benlliure, quien vivió una auténtica conversión mientras la realizaba.

Entre 1959 y 1969, ambos inclusive, la Cofradía del Divino Cautivo recibió el privilegio otorgado por el Ministerio de Justicia de conceder la libertad a un preso. El recluso procedía de la desaparecida Prisión Provincial de Carabanchel y acompañaba al paso del Divino Cautivo en su procesión por las calles de Madrid vistiendo la túnica de nazareno de la cofradía.

En varios encuentros navideños en el centro penitenciario de Soto del Real y en el Centro de Inserción Social Victoria Kent, tras la ceremonia de apertura de la Puerta Santa, seguimos analizando la posibilidad de retomar esta obra. Posteriormente nos volvimos a reunir en el Arzobispado con la hermandad, siempre abierta a nuestras propuestas. También la invitamos a las diferentes jornadas de Pastoral Penitenciaria en febrero y abril para conocer más esta realidad.

La liberación no pudo realizarse este Viernes Santo, como era nuestra intención, ya que los internos que habían sido seleccionados pasaron a tercer grado —semilibertad— y fueron trasladados de prisión a Andalucía. Pero estamos trabajando, junto a otros centros, para conseguirlo para el 24 de septiembre, festividad de Nuestra Señora de la Merced, patrona penitenciaria; o bien para cuando se pueda obtener el indulto a lo largo de este año, pues creemos en este Proyecto Redemptio. Unamos fuerzas unos y otros para conseguirlo, dando cada uno de nosotros desde su interior pasos en la dirección que nos marca el Divino Cautivo, que nos liberó a todos con su entrega y confianza. ●

* Delegada de Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Madrid

Impulsemos los indultos de presos

Estamos trabajando para conseguir la liberación de un interno para el 24 de septiembre, Nuestra Señora de la Merced

MARÍA YELA



↑ **Procesión** en el interior de un centro penitenciario.

La Cofradía del Divino Cautivo quería recuperar esta tradición, pues nació por voluntad de un grupo de antiguos encarcelados

Agenda

22 JUEVES

20:30 horas. Eucaristía. La parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso acoge una nueva Eucaristía por la Paz organizada por la Comisión Diocesana de Justicia y Paz. Es la sexta de las ocho programadas en este curso 2024-2025, una en cada vicaría territorial.

23 VIERNES

19:30 horas. Celebración. En el último día de la novena a María Auxiliadora, el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside la celebración de la Eucaristía en la parroquia-santuario del mismo nombre (ronda de Atocha 25). La iglesia estará abierta desde las 7:30 horas a las 12:30 horas y desde las 17:30 horas.

19:00 horas. Ordenación. La catedral de la Almudena acoge una solemne celebración de la Eucaristía durante la cual el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, impartirá el sacramento del Orden a once diáconos. La Eucaristía se podrá seguir en directo en el canal de YouTube del Arzobispado de Madrid.

24 SÁBADO

20:30 horas. Procesión. Solemnidad de María Auxiliadora con la tradicional procesión con el recorrido habitual. Sale desde el patio del Colegio Salesianos Atocha. A las 22:00 horas tiene lugar la bendición de María Auxiliadora y fuegos artificiales.

12:00 horas. Jubileo. La catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge la Misa jubilar para la comunidad china en Madrid. La celebración podrá seguirse en directo a través del canal de YouTube del Arzobispado de Madrid.

25 DOMINGO

13:00 horas. Visita pastoral. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside la Misa de clausura en la parroquia San Isidoro y San Pedro Claver, en el marco de la visita pastoral al arciprestazgo de San Matías.

27 MARTES

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de Moratalaz (Entreoarroyos, 19) acoge la última clase de la Escuela Itinerante de Formación Social, sobre *Pastoral social, desarrollo humano y evangelización*, a cargo de Pilar Algarate Velasco, secretaria general de Cáritas diocesana de Madrid.

ESPAÑA

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

¿Cómo valora usted el trabajo que está haciendo la Iglesia en materia migratoria? De hecho, por ejemplo, en Italia funcionan muy bien los corredores humanitarios que ha implementado Sant'Egidio en Italia y que, en varias ocasiones, se han propuesto para ponerlos en marcha en España.

—En nuestro país, en lo que tiene que ver con la gestión del asilo, es el propio Estado quien asume la gestión, la protección y, además, siendo absolutamente tajantes a través de dos herramientas: la primera, luchando contra las mafias de manera contundente. Precisamente, la reforma del reglamento de extranjería que entró en vigor el pasado martes lo es mucho más, siendo absolutamente conscientes de que es necesario ofrecer transparencia, pero siendo firmes contra quien quiera hacer el mal y traficar con personas. La segunda herramienta tiene que ver, por supuesto, con toda la labor que hacemos con los países de origen. Sabemos que las personas solicitantes de asilo son personas con una especial vulnerabilidad y que su vida está en peligro porque son perseguidas por diversas cuestiones.

De hecho, las entidades de la Iglesia que trabajan en el ámbito migratorio están contentos con la reforma en ciertos aspectos, sobre todo con el tema del visado y, por ejemplo, el arraigo social que facilita. Pero es cierto que están preocupados por la situación de la protección internacional. ¿Hay algún plan B si hay alguna ocasión en la que haya un desamparo de personas que realmente necesitan la protección internacional?

—Fíjese, yo soy consciente y, de hecho, así es cuando hago viajes internacionales. Es difícil que todo sea perfecto. Precisamente, valoro de forma especial a las personas voluntarias y todo lo que tiene que ver con el trabajo que hacen los misioneros fuera de nuestras fronteras; son ellos los mejores conocedores de la especial vulnerabilidad que tienen las personas que son perseguidas. Hemos visto los conflictos bélicos que hay en los últimos años en África por diversas cuestio-

nes, pero la persecución pone en peligro las vidas por cuestiones religiosas, por cuestiones de discriminación, por cuestiones políticas. Por eso, somos muy conscientes de que hay que proteger especialmente esa vía del asilo, que es la vía de la solicitud de la protección internacional. Con este reglamento tenemos especialmente protegida esa vía del asilo, para que no haya confusión. En ese sentido, la nueva reforma, además, ha pasado una serie de trámites muy importantes, con un informe favorable del Consejo de Estado, y, además, se ha practicado la escucha. Han sido muchas las entidades que han hecho aportaciones y que se han visto reflejadas en él. Después de doce años es una reforma muy profunda y es nuestra principal herramienta para la migración regular.

Recientemente visitó en Senegal proyectos de emprendimiento puestos en marcha por migrantes retornados, enmarcados en la estrategia del retorno voluntario. Hábleme de este retorno y sus luces y sombras.

—Senegal es un país con importantes cifras de retorno y es absolutamente conmovedor visitar la playa de Kayar, donde tuve la ocasión de escuchar las experiencias de personas que habían sido partícipes de estos programas de retorno productivo. Uno de ellos hacia muchísimos años que emigró a España en su cayuco poniendo en riesgo su vida y era una de las personas retornadas que, gracias a este programa, contaba la importancia de haber podido transformar su cayuco en una importantísima herramienta para pescar, para progresar e incluso, además, para propiciar a su entorno familiar una oportunidad, un presente y un futuro en Senegal. Y es muy interesante que también se haga eco de que se puede retornar de una manera segura y saliendo adelante con éxito en ese proceso. La inmigración irregular y las vidas que se pierden en el mar son un drama humanitario; lo sabemos aquí, en España, y lo saben mucho mejor en un país como Senegal.

El proyecto de Hospitalidad Atlántica de la Iglesia española tiene como objetivo que haya un movimiento seguro de los migrantes poniendo en contacto la Iglesia en origen, la Iglesia en tránsito y la Iglesia en destino. ¿Podría ser interesante, ahí se lo dejo, hablarlo en algún mo-

«En torno a un millón de personas van a ver su situación administrativa regularizada»

«Hay más de un 60 % de jóvenes, muchos jóvenes extutelados, dados de alta en la Seguridad Social»

Elma Saiz

«Los misioneros son los mejores conocedores de las personas perseguidas»

ENTREVISTA / La ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones atiende a Alfa y Omega para hablar de la nueva reforma, el trabajo de la Iglesia en materia migratoria, la ILP o la situación de los menores no acompañados

→ La ministra recibió en su despacho en Madrid a un equipo de Alfa y Omega.



ARCHIMADRID / SANTIAGO TEDESCHI



«León XIV conoce en primera persona qué significa ser migrante»

«Estoy muy emocionada por la elección del nuevo Pontífice. En un contexto internacional complicado y convulso como el actual, León XIV habló en su primer discurso de paz, de tender puentes, de defender a los más vulnerables o de la necesaria protección de los migrantes», asegura Elma Saiz, ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a *Alfa y Omega*. «Fue toda una declaración de intenciones que apoyo plenamente y que marca un perfil continuista con Francisco que celebro».

Sobre el perfil del Papa recién llegado, recalca que «ha sido misionero», lo que supone que «él mismo conoce en primera persona lo que significa ser migrante y creo que va a mostrar la empatía necesaria hacia esta realidad que nos involucra a todos y que yo también defiendo. Recibo su llegada con tremenda ilusión». Para Elma Saiz, la elección de Prevost llega «en un momento clave de relaciones con Estados Unidos». A nivel geopolítico, pero también en el ámbito de las migraciones. «El hecho de que haya

salido León XIV supone una oportunidad para fortalecer e impulsar en el contexto internacional los valores y el mensaje que encarna el nuevo Papa». Por último, la ministra confía en que la llegada de León XIV al Vaticano ahonde en el «buen entendimiento que ambas instituciones [Gobierno e Iglesia, N. d. R.] tienen» en la actualidad.

Saiz también quiso dedicar unas palabras al antecesor en la sede de Pedro: «Siempre me he sentido siempre muy identificada» con el Papa Francisco y «muy cómoda con cómo ha desarrollado su papado» en general. «Constantemente ha subrayado valores como el respeto al diferente o la dignidad que todo ser humano merece», que son cosas que «enriquecían mucho nuestra sociedad». En este sentido, la ministra del Gobierno de España cree que «ha muerto un hombre bueno, una persona que defendía a los más vulnerables. Cualquier persona con valores se ha tenido que sentir muy apenado con el fallecimiento de Bergoglio. Ha sido un gran Papa».

mento para que se compartan experiencias y así poder remar hacia la misma orilla a nivel eclesial-gubernamental?

—Yo querría compartir que estoy absolutamente cómoda y me siento muy identificada con el discurso que tenía el Papa Francisco relacionado con las personas migrantes, en todo lo que tiene que ver con poner en valor a la población migrante, los derechos humanos y las oportunidades. Así que todos los esfuerzos suman para poner en el centro a cada una de las personas que tienen detrás un proyecto de vida y un proceso de migración.

El presidente de la Conferencia Episcopal, Luis Argüello, en el discurso de apertura de la Asamblea Plenaria habló del apoyo de la Iglesia a la iniciativa legislativa popular (ILP) que pide la regularización de medio millón migrantes; más ahora, que dentro de la nueva reforma hay una parte que sale beneficiada, pero otra parte que no.

—Yo soy muy consciente de que la ILP está avanzando en el Congreso de los Diputados. Es importante que se produzca este debate que despierta un importante interés social. De hecho, en los últimos meses he tenido diferentes encuentros con diversas asociaciones sobre esta cuestión. Mi lugar siempre va a estar al lado de las personas migrantes y todo lo que tenga que ver con defender el interés general. Pero yo también quiero poner en valor que, en primera persona, me comprometí a una importantísima norma, que acaba de ver la luz, con una importantísima figura que se amplía hasta cinco supuestos, que son nuestros arraigos; personas que tengan ya un vínculo a

diferentes niveles, de manera formativa, por familiares, por venir a buscar un empleo, por tener un derecho a una segunda oportunidad o por, incluso, tener un informe favorable de los servicios sociales. Con esa figura, en los próximos tres años, en torno a un millón de personas van a ver su situación administrativa regularizada.

Una propuesta que la Iglesia está trabajando mucho aquí es la integración y la acogida de los menores no acompañados cuando cumplen 18 años, ya que se quedan fuera del sistema. ¿Qué posibilidades habría de que esa autonomía se pueda dar cuando realmente ellos estén preparados para poder subsistir por sí mismos?

—Yo contestaría en este sentido con tres cuestiones. En primer lugar, hay datos que son positivos en este sentido. Gracias a la reforma anterior del reglamento, hay más de un 60 % de los jóvenes, muchos de ellos extutelados, que están dados de alta en la Seguridad Social. En segundo lugar, quiero poner en valor el acuerdo alcanzado recientemente con ese importante decreto que habla de la solidaridad de todas las comunidades autónomas en el sentido de acoger en todo el territorio de nuestro país a los niños y niñas que vienen en una situación de vulnerabilidad. Y, en tercer lugar, en lo que tiene que ver con la integración, estamos trabajando intensamente para que vea la luz después del verano precisamente nuestro plan de integración y convivencia como un conjunto de derechos y deberes, además de a través de la cogobernanza con entidades locales y con comunidades autónomas, que nos haga ser una sociedad más justa, más cohesionada y más inclusiva. ●

FOTOS: JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



← **Fernando**
Rodríguez,
gerente de
Bioalverde, en
el invernadero.



Ana, dos hijos y parada de larga duración: «Ahora me siento útil»

Cáritas logró la incorporación al mercado laboral del 20 % de las 65.484 personas que atendió en 2024. «Llegué sin saber el idioma y hoy tengo un sueldo», asegura Katile

José Calderero de Aldecoa
Sevilla

El calor con el que nos recibe Sevilla aumenta varios grados de golpe cuando entramos en el invernadero. Allí Fernando Rodríguez, director de Bioalverde, arranca uno de los tomates cherry que se alzan hacia el cielo desde una hilera de plantas y nos aconseja «meterlo entero en la boca». Lo hacemos y el intenso sabor se expande de golpe. Todavía con el regusto entre los dientes, nos encontramos con Katile, uno de los responsables de la plantación. En agosto de 2013, llegó a España desde Mali. Dos años después, «gracias a un amigo», el joven fue seleccionado para participar en la primera edición del curso de formación de agricultura ecológica de Bioalverde, una empresa de inserción impulsada por Cáritas Sevilla en Dos Hermanas. Al acabar, la empresa le ofreció un contrato de inserción, con una duración fijada por ley en tres años. Concluido ese periodo, fue contratado en condiciones normalizadas. «Estoy muy contento. Llegué sin saber el idioma y hoy tengo un sueldo todos los meses», asegura.

La empresa realiza todas las fases de la producción agrícola: desde la siem-

bra hasta la comercialización. De hecho, esos mismos tomates que planta Katile los vende Ana en el punto de venta directo que se encuentra dentro del complejo. Con una facturación mensual de 20.000 euros, en él también se venden productos de otros agricultores de la zona. «Tengo dos hijos y llevaba muchísimo tiempo en paro, así que imagínate lo que supone a nivel económico esta oportunidad para mí», asevera Ana mientras coloca todo tipo de frutas y hortalizas en la tienda. Aun con todo, lo que más valora esta mujer de 57 años y nacionalidad española es el haber recuperado la esperanza. «Pasar tanto tiempo siendo rechazada, que me hayan cerrado tantas puertas, al final me afectaba psicológicamente», reconoce en conversación con *Alfa y Omega*. Por eso, que Cáritas Sevilla y Bioalverde «me hayan dado esta oportunidad me ha recom- puesto por dentro». Ahora «me siento útil y valorada».

Ana llegó a la empresa derivada desde el Centro Diocesano de Empleo, que se encuentra instalado en un edificio ya dentro de la ciudad de Sevilla. Allí nos recibe Mónica Salido, la directora, que nos habla de atención personalizada. «No hay una forma única de estar en desempleo, cada persona tiene su forma particular de sufrir esta situación», explica. Por eso, el primer paso es «la acogida, la escucha, trabajar la autoestima y, a partir de ahí, diseñar un proceso individualizado para cada uno». Luego, los usuarios podrán seleccionar entre diferentes cursos para mejorar su empleabilidad. Las opciones son múltiples. En la azotea nos encontramos con el grupo de renovables. Nos reciben afanados en la instalación de

↑ **Ana** en la tienda de Bioalverde en la que se comercializa los productos que plantan.

En cifras

3.115

puestos de trabajo generó en 2024 el programa de Economía Solidaria de Cáritas.

120.000

personas en exclusión están empleadas gracias a la entidad.

144,8

millones de euros invirtió Cáritas Española en sus programas en este sector en 2024.

unas placas solares. Ronald es uno de los alumnos, a pesar de que en su Venezuela natal es ingeniero de Telecomunicaciones. «Mientras me convalidan el título he decidido seguir formándome y trabajar», explica enfundado en un forro polar. También hay formación en mantenimiento, cuidado de personas mayores u hostelería. A estos últimos les servimos de conejillos de indias durante la comida, pero no hay nada que objetar. Al contrario. No se puede poner ni un pero al *foie*, la ensalada de gambas, el potaje o el arroz meloso. Menos aún al salmorejo, hecho previsiblemente con los tomates con los que comenzó este artículo.

Además de Katile o Ana, Cáritas Española ha logrado incorporar al mercado laboral en la última década a 120.000 personas en exclusión. «Solo el año pasado lo conseguimos con el 20 % de las 65.484 personas que atendimos en todos los programas de búsqueda de empleo», detalla Ana Heras, coordinadora del equipo de Economía Solidaria.

En este programa en concreto, la entidad invirtió en 2024 cerca de 144 millones de euros. La suma es un 5,85 % superior a la del año anterior, en concreto ocho millones más. Unos proyectos, además, que generaron 3.115 puestos de trabajo, de los cuales 2.564 fueron para personas en exclusión social. Los datos convierten a Cáritas en «una de las mayores promotoras de empresas de inserción en España y en un referente dentro de la economía social», apuntan sus responsables. De hecho, en estos diez años, Cáritas ha pasado de 45 a 68 iniciativas con 267 líneas de negocio en diferentes sectores». ●

APUNTE

Quizás la ayuda alimentaria implique promover un consumo consciente. La caridad se ensancha para abrazar la justicia socioambiental



EDUARDO AGOSTA SCAREL O. CARM.

Director del departamento de Ecología Integral de la CEE

El décimo aniversario de *Laudato si*, el 24 de mayo, es un llamamiento a una introspección profunda sobre nuestra manera de vivir la fe en el siglo XXI. Nuestra fe señala que la «ecología integral» no es un añadido opcional, sino una dimensión intrínseca a ella y, por tanto, a la misión evangelizadora de la Iglesia. Nos enseña que Dios es Creador, que todo procede de su amor, refleja su bondad y fue creado en armonía original. Cada criatura alaba a Dios. ¿Cómo es posible que nuestra casa común esté herida? La razón profunda está en una desconexión fundamental: hemos olvidado nuestra identidad de criaturas llamadas a cuidar la creación y hemos caído en un «antropocentrismo desviado». Esta desviación es una actitud existencial que se manifiesta en nuestra vida y en nuestra sociedad. Al ponernos a nosotros y a nuestros intereses inmediatos en el centro y ver la creación y a otros humanos como recursos a explotar rompemos la relación con Dios, los demás y la naturaleza.



La pastoral social debe integrar la dimensión ecológica

Aquí radica la primera implicación para nuestra fe: el daño a la creación y la injusticia social no son solo consecuencia de errores políticos o económicos; son resultado del pecado. Los «signos del lugar» (la escasez de agua, la pérdida de paisajes naturales, la contaminación) son también «signos de los tiempos»: nos revelan el estado de nuestra alma y de nuestras relaciones. Si amamos a Dios, ¿cómo no amar y cuidar lo que Él ha creado? Si amamos al prójimo, ¿cómo no defender el ambiente que sostiene su vida?

Es aquí donde la «ecología integral» se vuelve crucial para la pastoral social o la acción evangelizadora. La misión de la Iglesia es anunciar el Evangelio, que es un mensaje de vida plena y de reconciliación. Pero no puede haber vida plena si la casa está en ruinas. No puede haber reconciliación con Dios si vivimos a expensas del bienestar de su creación y de nuestros hermanos, especialmente los pobres. La pastoral social no puede limitarse a la caridad o a la denuncia de problemas aislados; debe in-

tegrar la dimensión ecológica, porque la crisis es una sola. ¿Cómo podemos vivir la opción preferencial por los pobres si ignoramos que son quienes sufren más intensamente el cambio climático? Nuestras Cáritas, conferencias de San Vicente de Paúl, comedores sociales; todos están llamados a mirar con esta perspectiva integral. Quizás el acceso a un hogar digno signifique considerar si está en una zona de riesgo ambiental, o si su construcción es sostenible; quizás la ayuda alimentaria implique promover un consumo más consciente y local. La caridad se ensancha para abrazar la justicia socioambiental.

No obstante, se requiere algo más: una «conversión ecológica», que no es solo un cambio de hábitos, sino un cambio profundo del corazón. La razón por la que nos cuesta cambiar nuestros estilos de vida, a pesar de saber el daño que causan, es que nuestros deseos están moldeados por esa lógica tecnocrática. Simplemente dar información científica no basta, porque no toca la raíz: cómo buscamos la felicidad. La es-

↑ **Puesta en común** durante el encuentro organizado por la CEE el 26 de abril.

piritualidad de la ecología integral, vida en comunidad, ofrece el motor para esta conversión. La gratitud, la sobriedad, la empatía y el contacto con la realidad son antidotos contra la voracidad, el descarte y la indiferencia. Y, vividos desde la fe, no son una renuncia triste, sino un camino de liberación hacia una vida más plena y en armonía.

Para la Iglesia española, esto representa un reto profundo: revisar nuestras prácticas e inversiones y el uso de nuestros edificios y recursos. Pero la oportunidad es aún mayor: redescubrir la riqueza de nuestra tradición espiritual y social. Nuestras comunidades pueden ser espacios privilegiados para cultivar esta espiritualidad, educar, celebrar la creación, vivir de forma más sobria y solidaria y ser levadura, proponiendo alternativas al modelo dominante.

Pensar en transición energética, en cómo gestionamos el agua, en cómo apoyamos una agricultura más justa y ecológica, en cómo construimos nuestras ciudades, es complejo. La respuesta no es solo técnica o política; es fundamentalmente ética y espiritual. Y la voz de la Iglesia sobre la dignidad humana, el bien común y la creación como don tiene algo esencial que aportar. El primer Encuentro Nacional de la Pastoral de Ecología Integral, celebrado el 26 de abril, iba en esta línea. La ecología integral no es un tema más en la agenda pastoral; debe impregnar toda la acción evangelizadora. Diez años después de *Laudato si*, el camino está trazado y nuestra fe nos impulsa a recorrerlo con esperanza y determinación. ●

CNS / VATICAN MEDIA

MUNDO

→ **León XIV**, subido por primera vez al papamóvil, llega a la plaza de San Pedro.



AFP / FILIPPO MONTEFORTE



La Iglesia de León XIV: «unida» pero que «no anule las diferencias»

El Obispo de Roma inició su ministerio con un texto programático. En los días previos, lanzó un mensaje muy explícito sobre la paz al Cuerpo Diplomático y se mostró pastor de los cristianos orientales

Javier Martínez-Brocal
Corresponsal en el Vaticano

Desde el instante preciso en que durante el cónclave el cardenal Pietro Parolin se acercó a Robert Prevost, le preguntó si aceptaba su elección canónica a Sumo Pontífice y él respondió afirmativamente, se convirtió en Papa. Sin embargo, la norma vaticana prevé un momento de oración de todo el pueblo de Dios que señale el inicio oficial de su ministerio. Es la Misa de inicio de pontificado, que se celebró el pasado domingo.

La ceremonia comienza siempre con una oración muy simbólica del Papa, en silencio, en las grutas vaticanas, ante la

urna que está justo encima de la tumba del apóstol Pedro. Se trata de un momento cargado de espiritualidad en el que cada nuevo Pontífice siente tanto el peso de la herencia que recibe como las palabras que Jesús dirigió al pescador de Galilea: «Yo he pedido por ti, para que tu fe no se apague».

En ese rezo acompañaron a León XIV cuatro patriarcas orientales. Ya en la basílica, los cardenales se unieron a ellos para ir en procesión por la nave central hacia la plaza de San Pedro. Mientras caminaba, cantaban las letanías de los santos, en la que invocaron a los Papas canonizados y a santos de todas las épocas, continentes y tradiciones para que

asistan al Pontífice. En la plaza, ante 250.000 peregrinos, con decenas de líderes mundiales como testigos —entre ellos los reyes de España, el vicepresidente de Estados Unidos, James David Vance, o el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski—, y junto a unos 4.000 sacerdotes y obispos, recibió las insignias del papado: el palio, que representa su misión de «buen pastor» que carga sobre sus hombros a las ovejas descarriadas, y el anillo del Pescador con la efigie de Pedro, que simboliza su autoridad de gobierno.

«Fui elegido sin tener ningún mérito y, con temor y temblor, vengo a ustedes como un hermano que quiere hacerse

CNS



VATICAN MEDIA



↑ **El cardenal**
Tagle impone
el anillo del
Pescador al
Santo Padre.

↑ **Con un bebé,**
entre los 250.000
fieles que
llenaban la plaza.

← **Los reyes**
de España
(delante, derecha)
durante la Misa.
Participaron 150
delegaciones.

el miedo a lo diferente, y por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres». Era un texto programático porque propuso, quizá hablando también para sí mismo, que «con la luz y la fuerza del Espíritu Santo construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra, que se deja cuestionar por la historia, y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad».

Manos a la obra

Se puso manos a la obra para esta tarea desde el primer momento. Mostró que «unidad no es uniformidad» durante el emotivo encuentro del 14 de mayo con peregrinos de las Iglesias orientales; católicos que no siguen el rito latino y que, al ser minoría, temen que sus tradiciones espirituales se vayan disolviendo con el tiempo. El Papa elogió el «sentido del misterio, tan vivo en vuestras liturgias, que implican a la persona humana en su totalidad, cantan la belleza de la salvación y suscitan el asombro ante la grandeza divina que abraza la pequeñez humana». También «el sentido de la primacía de Dios, el valor de la intercesión incesante, la penitencia, el ayuno, el llanto por los propios pecados y los de toda la humanidad».

La mayoría de estos cristianos proceden de Oriente Medio, de países como Irak, el Líbano o Siria. Muchos de ellos

«Vengo a ustedes como un hermano que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría»

han tenido que abandonar sus países «a causa de la guerra y la persecución, la inestabilidad y la pobreza» y en el exilio «corren el riesgo de perder no solo su patria, sino también su identidad religiosa». Para que no suceda, el Papa recordó que León XIII dijo que si un misionero de rito latino aconseja a una persona de rito oriental que cambie de tradición, «sea destituido y excluido de su cargo».

Sobre la paz, el Papa fue muy explícito durante su primer encuentro con el Cuerpo Diplomático acreditado ante el Vaticano, el pasado viernes. Dijo que la paz no es ponerse de acuerdo para hacer una tregua sino «sincera voluntad de diálogo», algo que existe en primer lugar «desarmar» las palabras para que no sirvan «para herir y matar». También dejar de apostar por la compra de armamento, pues la «exigencia de proveer a la propia defensa no puede transformarse en una carrera general al rearme».

El pasado martes, aprovechando unas horas libres, salió por tercera vez del Vaticano y regresó a su antigua oficina, en el Dicasterio de los Obispos, donde se despidió de sus colaboradores y recogió las últimas cosas de su despacho. En los próximos días, después de poner al cardenal vicario de Roma, Baldassare Reina, al frente del Instituto Juan Pablo II, nombrará al nuevo responsable de este delicado departamento. El perfil que elija dará pistas sobre cómo desea concretar su Pontificado. ●

El Papa entra en Instagram batiendo un récord

Utilizará el perfil en X de Francisco pero tiene cuenta nueva en la red social de fotografías. El contenido de su predecesor se conservará

J. M.-B.

Corresponsal en el Vaticano

Pocas horas después de ser elegido Papa, el perfil del cardenal Robert Francis Prevost en X, la antigua Twitter, superó el medio millón de seguidores. León XIV decidió cancelarlo y ese mismo día comenzó a usar la cuenta @pontifex, heredada de sus dos predecesores, que acumula 52 millones de seguidores.

«El Santo Padre León XIV ha decidido mantener una presencia activa en las redes sociales a través de cuentas oficiales papales en X e Instagram», comunicó el 13 de mayo la Oficina de Prensa de la Santa Sede. Desde entonces, comenzó a publicar frases de sus discursos en los perfiles en nueve idiomas que usa en esta red. Su primer mensaje fue leído por más de 800.000 usuarios. «¡La paz esté con todos ustedes! Este es el primer saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor», escribió.

Además, el Papa también ha empezado a usar Instagram para compartir las fotos más bonitas de su vida diaria. Su cuenta se llama @Pontifex - Pope Leo XIV. «Es la única oficial del Santo Padre en esta plataforma», aclaran desde el Vaticano, donde intentan frenar los perfiles falsos.

Allí, en pocas horas, León batió varios récords, pues consiguió reunir 13,5 millones de seguidores, tres más de los que tenía Francisco. En su primera imagen se le veía asomado al balcón de San Pedro justo después de ser elegido y se reproducían sus primeras palabras. El reel de la homilía publicado tras

la Misa de inicio de Pontificado fue visto 4,6 millones de veces.

Para Alberto Chinchilla, director de la consultora Be Shared, este éxito tan rápido se explica porque «Instagram se ha asentado como la red social de referencia para públicos de todas las edades» y porque «cuando en 2016 se creó el perfil @Franciscus no había el número de usuarios activos de ahora». Considera un acierto que el Vaticano haya unificado el nombre del perfil en todas sus cuentas porque «evita que otros usuarios usen @pontifex y confundan al público». La presencia del Papa en estos foros debe ser extremadamente cuidadosa, apunta, pues debe enseñar en qué consiste la «responsabilidad digital»; esto es, impedir que alguien suplante o altere su cuenta. «El Vaticano se tendría que reservar ya cuenta en TikTok».

El primer Papa que se lanzó al océano de las redes sociales fue Benedicto XVI, que publicó su primer mensaje el 12 de diciembre de 2012, poco antes de anunciar su renuncia. El 19 de marzo de 2016, Francisco desembarcó en Instagram. El Vaticano no borrará su contenido publicado en X. «Próximamente será consultable también en la web institucional de la Santa Sede». Además, mantendrá los mensajes publicados en la cuenta @Franciscus de Instagram «como archivo conmemorativo ad memoriam». Lo cierto es que dejó una huella enorme en redes sociales. Publicó unos 50.000 mensajes, casi todos los días. Durante la pandemia, fueron vistos 27.000 millones de veces. Ahora le toca a León XIV. ●



↑ **Primera publicación** del perfil de León XIV en Instagram.

siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una única familia», se presentó a los católicos durante la homilía. Dijo que su horizonte es trabajar por «una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado». Se trata de una «unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo».

En la homilía, de gran peso espiritual, citó a san Agustín y a su predecesor León XIII. Entre los problemas de nuestro tiempo citó «las heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios y

Aprecio al apoyo del Santo Padre

«Apreciamos mucho que el apoyo a la paz vaya a continuar con este Papa», asegura el embajador ucraniano ante la Santa Sede, Andrii Yurash. Sobre la forma que pueda adoptar, prefiere esperar. Pero la Misa de inicio de pontificado, con más de 150 delegaciones nacionales,

convirtió Roma en un hervidero diplomático, con encuentros entre la delegación estadounidense y la Secretaría de Estado, el cardenal Zuppi y por último el Papa; entre este y Zelenski, y antes Zuppi, y entre Zelenski y los americanos.

El ucraniano agradeció que León XIV ofreciera el Vaticano como lugar de encuentro y su «voz clara en defensa de una paz justa y duradera». «La Santa Sede puede jugar un papel importante para poner fin a esta guerra». Especial-

mente tras el escaso éxito diplomático de la cita entre Rusia y Ucrania del día 16 en Estambul (Turquía). Se acordó el intercambio de 2.000 prisioneros, pero no se avanzó hacia una tregua. El lunes, el estadounidense Trump y el ruso Putin volvían a anunciar que Rusia y Ucrania «iniciarán inmediatamente negociaciones». Yurash es escéptico. Ve en la incertidumbre «una razón más para pensar en profundidad en lo que se puede hacer desde cada lado, incluida la Santa Sede».

@ZELENSKYUUA



↑ Zelenski y León XIV, el domingo.

SAVE UKRAINE



↑ Un muchacho deportado a territorio bajo control ruso se reúne con su familia tras ser rescatado por Save Ukraine.

La Iglesia puede ser la vía para que Rusia dé datos de los niños deportados

El cardenal Zuppi «está completamente dedicado» al retorno de los menores ucranianos desplazados por Moscú, alaba un diplomático. Pero tras la petición de Zelenski a León XIV, un experto cree que la Santa Sede podría ir más allá

María Martínez López
Madrid

Ucrania «espera el apoyo del Vaticano» para repatriar a los «miles» —19.500, recoge una web del Gobierno— de niños llevados a Rusia desde la invasión de febrero de 2022. El presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, lo subrayó tras sus primeras conversaciones con el Papa

León XIV, telefónica el 12 de mayo y en persona el 18. Entre una y otra, el día 15, el Pontífice «aseguró» al primado de la Iglesia greco católica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk, «que continuará apoyando los esfuerzos para su regreso». Lo confirma a Alfa y Omega la oficina de Shevchuk en Roma.

Esta labor ya lleva dos años en marcha, desde que Francisco encomendó

al cardenal Matteo Zuppi ser su enviado para la paz en Ucrania. «Cualquiera puede ver que Zuppi es muy activo y está dedicado completamente a esta cuestión», alaba en conversación con este semanario Andrii Yurash, embajador ucraniano ante la Santa Sede. «Siempre está transmitiendo al otro bando» la información que recopila Kiev sobre menores y prisioneros de guerra, lo que «de vez en cuando» posibilita su regreso.

El diplomático asegura que, en total, Rusia ha devuelto a unos 1.700 niños; aunque como otras personas realizan una mediación parecida, «es difícil definir gracias a qué vía han regresado». Sin embargo, esto no resta importancia al papel jugado por el cardenal. Como enviado de la Santa Sede, «muestra que las más altas autoridades morales nos apoyan» y ayudan, señala.

No todos los menores desplazados a la fuerza regresan por estas vías oficiales. La ONG Save Ukraine ha rescatado a 642, de los cuales 142 eran huérfanos a los que las autoridades rusas habían cambiado de identidad y llevado a orfanatos o dado en adopción. Cuando los parientes de los menores contactan con la ONG, esta organiza el rescate ayudándolos a viajar a los territorios ocupados o incluso a Rusia para reclamarlos. «A veces parecen auténticas operaciones especiales, pero no puedo explicar cómo lo hacemos», se disculpa Mykola Kuleba, su fundador y presidente. En 2023 estuvieron muy activos porque «tras la liberación de regiones como Jersón y Járkov recibimos numerosas peticiones de padres». Ahora que el frente apenas se mueve, y a pesar de las múltiples formas por las que intentan darse a conocer, es «casi imposible» que las familias que viven en territorios ocupados puedan pedirles ayuda.

Siguen los secuestros

Mientras tanto, «el bando ruso sigue utilizando tácticas bien conocidas» para llevarse a menores, como «viajes de descanso, evacuaciones forzadas y, cada vez más, campamentos militares. Los casos más trágicos son los de niños cuyos padres han muerto o desaparecido» y son llevados a orfanatos como rusos, asegura Kuleba, que entre 2014 y 2021 fue el equivalente ucraniano del Defensor del Menor. Le preocupa que «en muchos casos los ocupantes ya no necesitan inventarse pretextos» o presionar a los padres pues, víctimas de la propaganda, los apuntan de forma aparentemente voluntaria.

En este contexto y ante las dificultades para los rescates, «la Santa Sede podría tener un papel único y muy importante» como mediador; más allá del que ha venido jugando hasta ahora, asegura el presidente de Save Ukraine. En primer lugar, podría solicitar directamente a Moscú información «para identificar y localizar a esos niños trasladados a la fuerza» y que «ahora están registrados como rusos» —por ser adoptados o venir de territorios considerados rusos—. «Por eso, aseguran que no tienen menores ucranianos», aunque «hace dos años Rusia afirmó que había registrado a 700.000. A día de hoy, todavía no tenemos información sobre quiénes son, de qué territorios vienen o sobre si tienen padres o no están acompañados». En segundo lugar, cree que los representantes de la Iglesia podrían lograr «comunicarse con los chicos y saber en qué circunstancias están» para, por último, «cooperar con las autoridades rusas» para que estas «acepten su repatriación». ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



6º DOMINGO DE PASCUA / JUAN 14, 23-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió».

«Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre,

será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis».

Dios no se aleja, mora en nosotros

Necesitamos la paz y vivir en paz, tanto como el pan. La paz, como la belleza, nos nutre el alma, pero también es frágil, está continuamente amenazada y en peligro de destrucción.

No son solo las numerosas guerras —las nombradas y las que no—, la polarización, la cultura del odio y del desarte, la negociación de las libertades y los derechos fundamentales y tantas otras cosas. El estado de conflicto también se manifiesta en casa, en el trabajo, en la Iglesia y en las numerosas batallas internas que los seres humanos libramos cada uno en nuestro propio interior.

Cada vida es un continuo intercambio de palabras, silencios, experiencias, decisiones, durante el cual nos afectamos los unos a los otros. ¿Somos conscientes de la violencia que podemos albergar y proyectar? Frente a la

provocación de la realidad, ¿reaccionamos o respondemos?

Habitar el mundo es siempre existir en una encrucijada. Y, en ocasiones, nuestra seguridad se tambalea y el corazón se turba. Jesús, que también recorrió el camino de lo humano, lo sabe. En este Evangelio, despidiéndose de sus discípulos durante su última cena, nos infunde ánimo para aprender a vivir en la intemperie y en la incertidumbre: «Vendremos a Él y haremos morada en Él».

Dios no se aleja. Mora en nosotros, habita las criaturas y quiere ocupar el corazón de todos los seres humanos. La presencia de Dios, por tanto, no se puede encerrar solo en sagrarios ni capillas, porque está en todo lo que ha creado.

Dios no es monopolio de las iglesias; y los otros, los diferentes, no son «los sin dios». Podemos encontrar a Dios, con su presencia real y transformadora, en el mundo, regalándonos su paz: «La paz os dejo, mi paz os doy». Una paz que hunde sus

raíces más allá de nuestro entramado psicológico y que proviene de la confianza y de la experiencia de unidad profunda, también con todos los seres humanos.

El Espíritu de Jesús, que nos habita, es el maestro interior que nos recuerda y nos enseña quiénes somos y cuál es el propósito de nuestra vida. Nos ayuda a mirar el mundo como si fuera la primera vez, asombrándonos ante lo bueno y lo bello que sigue aconteciendo; aunque, a veces, nuestra mirada parezca teñirse de desesperanza y la vida se empobrezca. La fe da ojos y donde hay amor, allí hay visión.

Amplíemos nuestro ángulo de percepción, entrenemos la musculatura del espíritu y pidamos con insistencia la paz, poniéndonos a su servicio. Hay quien dice que, si todos nuestros corazones estuvieran en paz, no habría guerras y el corazón del mundo volvería a latir.

Podemos preguntarnos: ¿Cómo me siento en lo más profundo de mi corazón? ¿Estoy en paz conmigo mismo y con los demás? ¿Estoy escuchando y atendiendo las necesidades de mi corazón? ¿Qué puedo hacer hoy para acercarme a un corazón más pacificado? El Dios que nos ocupa nos acompaña. ●



LIDIA TROYA

Proyecto Repara y La Salle Centro Universitario

▼ La Última

Cena. Giotto di Bondone. Pinacoteca Antigua de Múnich (Alemania).

FRANS VANDEWALLE



San Genadio / 25 de mayo

El monje que mandó callar al agua

Renunció a sus responsabilidades como obispo de Astorga para retirarse al valle del Silencio, en el Bierzo. Allí restauró un monasterio que atrajo a una nutrida comunidad por la soledad y el contacto directo con Dios

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Este es un lugar parecido al edén y tan apto como él para el recogimiento, la soledad y el recreo de los sentidos. Ciertamente es que está vallado por montes gigantes, pero no creas por ello que es lóbrego y sombrío, sino rutilante y esplendoroso, lleno de luz y de sol, ameno y fecundo de verdor». Así definía san Valerio, en el siglo VII, el paisaje del valle del Silencio, un enclave situado en los montes Aquilianos, en la comarca leonesa del Bierzo, foco de atracción de monjes y ermitaños durante siglos. Hasta aquí encaminó una y otra vez sus pasos Genadio, uno de los santos que dio a luz esta zona que hoy se conoce como la Tebaida berciana, en alusión a la región de Egipto en la que se refugiaron miles de ermitaños en los primeros siglos del cristianismo.

Se cree que Genadio nació en algún lugar de la comarca del Bierzo en torno al año 865. Se le atribuye un parentesco cercano con los reyes Ordoño I y Alfonso III. Atraído por la vida religiosa, se formó en el monasterio de Ageo y hacia el 895 se decidió a restaurar el monasterio benedictino de San Pedro de Montes.

Este lugar había sido fundado dos siglos antes por san Fructuoso y san Valerio, a quienes se atribuye el origen del monacato visigótico. La zona, a caballo entre León y Galicia, acogía desde antiguo a pequeños grupos de anacoretas, muchos de los cuales se unieron en cenobios a los que san Fructuoso dotó de una regla de vida. En su época dorada, el valle del Silencio llegó a tener más de un centenar de hombres repartidos por sus colinas y sus cuevas.

«Vivían en comunidad, pero en tiempos litúrgicos fuertes, como la Cuaresma, cada uno marchaba a una cueva o una ermita para una oración más profunda y luego se juntaban de nuevo en Pascua. Así unían lo individual y lo comunitario», afirma Antolín de Cea, rec-



↑ **San Genadio**, de la pintora berciana Ana María Martínez.

FCPB



FOGAR MOZÁRABE



↑ **La cueva** del santo sigue siendo hoy destino de romerías.

← **Monasterio** de San Pedro de Montes, restaurado por el santo leonés.

tor de la basílica de la Encina, en Ponferrada.

La invasión musulmana había destruido este remanso de paz y ahuyentado a sus pobladores hasta la llegada de san Genadio. Él levantó de nuevo San Pedro de Montes en tres años y atrajo hacia él una incipiente comunidad de hombres con un gran deseo de Dios. Al año siguiente, a instancias del rey Alfonso III, Genadio fue nombrado obispo de Astorga. Llevó esta carga 20 años, hasta que en 919 renunció al obispado.

«Fue un hombre que amaba el silencio y la comunidad, el estudio y la meditación por encima de todo», señala De Cea. Por eso, tras dejar las riendas de la diócesis, se retiró de nuevo al valle del Silencio, donde alternó su labor de abad con frecuentes períodos de oración en la cueva que hoy lleva su nombre. También sacó adelante la fundación de los cenobios de Santiago de Peñalba, Santo Tomás, San Pedro y San Pablo de Castañeda y San Andrés de Montes, siempre en el mismo entorno del valle del Silencio. En ocasiones contó con la ayuda de monjes de la península ibérica e incluso de Francia. Consciente de la importancia de la formación —algunos de los hermanos ni siquiera sabían leer—, se ocupó de adquirir libros para crear una nutrida biblioteca, que viajaba de un lugar a otro del valle según las necesidades de cada comunidad.

Volver a la naturaleza

«Todos ellos compartían sus problemas entre ellos y estaban bajo la dirección y el acompañamiento espiritual del abad. A san Genadio lo eligieron los monjes con mucho cariño, sin duda por sus grandes dotes humanas y espirituales», señala el rector de la basílica de la Encina. De esta segunda etapa en la vida del santo abundaron leyendas de todo tipo, como la de que un día se encontró un unicornio en el bosque y desde entonces le acompañaba en sus paseos; o la de que un día, cansado del murmullo de un arroyo cercano, dijo al agua «cállate», y se desvió el curso del río.

Genadio acabó sus días en Peñalba, el monasterio que quiso dedicar al apóstol Santiago, en torno al año 936. «De él podemos aprender hoy el amor al silencio, tan necesario en esta sociedad de ruidos», afirma De Cea, quien destaca también «su amor a la naturaleza, al valor de la comunidad y la necesidad del crecimiento espiritual». Por eso cuenta que cuando el ruido lo atosigaba y los deberes como obispo le separaron de su vocación primera, lo dejó todo para irse a la contemplación en su cueva: «Evitó a toda costa aquello que no iba con su vida espiritual y no dudó en cortar con lo que perjudicaba su conexión con Dios». Por eso, siguiendo su ejemplo, De Cea recomienda al lector «volver a oír el agua correr, escuchar el canto de los pájaros, tener un contacto con las cosas manualmente, sin tanta tecnología de por medio, contemplando cosas que nunca ha visto y admirarse por las cosas sencillas». ●

TESTIMONIO

→ **Esta voluntaria** comienza su labor cada martes rezando en la capilla del hospital.

Cristina Bote

ENTREVISTA / La Iglesia en España celebra el domingo la Pascua del Enfermo. Los voluntarios de los hospitales apoyan a quienes, por su estado, «se vuelven muy vulnerables»



«Dijo que no quería nada de Dios y acabamos llorando juntas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Por qué se decidió a ser voluntaria con enfermos?

—Hace unos años, en una Hora Santa le pregunté al Señor: «¿Qué más puedo hacer por Ti?». Inmediatamente me vino la imagen de mi director espiritual, que es capellán del Hospital Clínico, y me ofreció. Voy todos los martes y en ocasiones especiales, como Navidad. Además, hace dos años me nombraron ministra extraordinaria de la Comunión. Repartirla a los enfermos, para mí, es lo más. Pero el camino no ha sido fácil.

¿Por qué lo dice?

—En torno a la pandemia toqué fondo, también por un pasado personal muy fuerte. Un día iba en el coche y solo quería chocarme con otro y morirme. Pero al llegar a mi destino abrí mi móvil para llevar mi cabeza a otro lugar. En ese instante, en mi cuenta de Instagram me apareció una Hora Santa de Hakuna en directo. Me dije: «Esto es lo que yo quiero en mi vida». Yo siempre había sido cristiana, pero muy descafeinada. A partir de ese momento empecé a notar una tremenda presencia de Dios conmigo. Iba a

todo lo que podía de Hakuna, a los conciertos, empecé a ir a Misa. Mi marido pensaba que me estaba pasando algo muy raro. No entendía nada [risas].

¿Qué vino después?

—En una confesión, al hablar con el sacerdote, salieron hechos de mi pasado. Cuando tenía 3 años y medio, a mi madre le diagnosticaron un tumor cerebral. A mí me sacaron de casa y pensé que nunca iba a volver a verla. Empecé a padecer *bullying* en el colegio, incluso a sufrir maltrato por parte de las monjas: «No sabes leer, eres tonta, eres fea», me decían; y me pegaban. Además de eso, durante toda esa época, mientras mi madre estaba en el hospital, fui abusada sexualmente por un familiar. Para mí fue algo horrible que el resto de mi vida traté de ocultar, por el sentido de culpa que tenía.

¿Qué le dijo el sacerdote cuando consiguió sacar a la luz todo eso?

—Yo lloraba como nunca, y entonces él me dijo: «Cristina, el Señor, cada vez que te hicieron daño, cada vez que te pegaron, cada vez que abusaron de ti, estaba allí sufriendo contigo». Entonces, en ese momento noté la presencia de Jesús

a mi lado llorando también. A partir de ese momento, en lugar de ocultar y arrastrar esa cruz, comencé a abrazarla porque me dio un regalo: poder percibir claramente el sufrimiento de los que me rodean. Puedo estar en un grupo de 50 personas y saber perfectamente quién está sufriendo.

¿Ese don de notar enseguida el dolor ajeno la ayuda en su labor de voluntaria en el hospital?

—Continuamente. Y por eso me pasan cosas que no son normales. Si tengo que ir a la cuarta planta se me ocurre que debo pasar antes por la segunda, y allí veo claramente que el Señor me está enviando a ver a alguien que en realidad está pasando un mal momento y necesita hablar conmigo. Me suceden una y otra vez cosas muy bonitas.

«Sufrí abusos de niña. Desde entonces percibo claramente el sufrimiento de los que me rodean»

¿Puede poner un ejemplo?

—La capellanía tiene una lista de personas que han pedido que vayamos a visitarlas. Pero también llamamos a puerta fría y nos presentamos para ofrecer nuestros servicios, contar que el hospital tiene una capilla, que se celebra la Misa. Es una pena que haya enfermos ingresados que no sepan que tienen a su disposición este tesoro. Además, en la enfermedad las personas se vuelven muy vulnerables y hay quien tal vez no creía y en ese momento empieza a creer o a pedir oraciones. Nunca sabes qué puede pasar. En una ocasión, fui a ver a una señora y, al salir, su hijo me pidió llorando que rezara por su hija. «¿Por qué?», le pregunté. «Porque la han violado, se está autolesionando y no sabemos qué hacer», me contestó. Me puse a llorar con él porque empatizo mucho y, sobre todo, porque yo viví en carne propia el dolor por el que estaba pasando esa niña. La semana siguiente, estábamos todos en el hospital con el apoyo de la capellanía y de personal del área de Psiquiatría, comenzando un camino de sanación muy hermoso.

¿Tiene más historias?

—La de Pilar. Un día iba caminando con su marido y un coche la atropelló. Tenía los hombros y los brazos rotos y un traumatismo craneoencefálico importante. Me presenté dos veces en su habitación y me dijo: «No quiero saber nada de ti ni de Dios». Pero la tercera vez me dijo: «Estaba esperando que llegaras. Quiero saber por qué eres tan terriblemente feliz». Me senté con ella y le conté lo que le acabo de contar a usted. Lloramos juntas, rezamos el rosario y le di la Comunión. Hace poco coincidimos en una Misa que ella encargó para dar gracias a Dios por toda su vida. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Sellos y monedas reflejan la autonomía del Papa

Tras agotarse la serie postal vaticana de la sede vacante, los coleccionistas esperan la primera de León XIV. La filatelia y numismática de la Iglesia sigue despertando interés y se está renovando

Javier Martínez-Brocal
Corresponsal en el Vaticano

El selfi enviado desde la basílica de San Pedro tiene mucho menos valor que una postal con el matasellos papal. Por eso, una de las costumbres de quienes peregrinan a Roma es pasar por la Posta Vaticana, la oficina de correos de la Santa Sede, para enviar una carta desde el corazón del catolicismo con el rostro del Pontífice como sello. Si paga en efectivo y tiene suerte, le darán la vuelta con euros vaticanos, y quizá sin saberlo tendrá piezas de colección en el bolsillo.

Poder emitir sellos y monedas refleja la autonomía y la autoridad civil del Papa y del Estado Ciudad del Vaticano. Mientras que el sello es una institución *joven* —los Estados Pontificios tenían servicio de correos desde 1852—, se conservan monedas como el denaro paparino del año 1260, del llamado Patrimonio de San Pedro, gobernado por los Papas en la Edad Media.

En 1870, con la caída de los Estados Pontificios, el Papa tuvo que dejar de acuñar moneda y timbre. Solo retomó esta actividad cuando recuperó la independencia con los Pactos Lateranenses. «Desde la fundación del Estado, el 11 de febrero de 1929, se dieron todos los pasos para activar el servicio de correos. Así, el 1 de junio de 1929, el Estado se adhirió a la Unión Postal Universal y, el 30 de julio de 1929, se activaron los servicios postales», recordaba en diciembre el cardenal Fernando Vérgez, entonces presidente del Governatorato vaticano, al inaugurar la sucursal de la Posta Vaticana en la plaza de San Pedro.

Por eso, el primer sello del actual Estado Ciudad del Vaticano se remonta a 1929. Para evitar polémicas sobre el poder temporal del Papa, Pío XI no quiso aparecer y el diseño se limitaba a las llaves decusadas coronadas y la tiara. Con las monedas ocurría algo parecido. La primera lira vaticana, pariente lejana de los actuales euros oficiales del Vaticano, se acuñó en 1930. Hubo que esperar hasta 1940 para que Pío XII accediera a prestar su rostro ambos. Francisco interrumpió esta costumbre en 2016 y desde entonces los euros llevan solo el escudo.

↑ **Reverso** de la medalla a favor de Ucrania impulsada por Francisco en 2022.

→ **En el sello** de sede vacante de 2025, unos ángeles sostienen las llaves de Pedro, simbolizando la asistencia divina.

El diseño de la moneda refleja estabilidad y continuidad. El de los sellos es más flexible y, por eso, repasar las series de cada año es como ver el álbum de familia de los Pontífices. Conmemoran grandes decisiones como la apertura o la clausura del Concilio o de los sí-

En 2016, Francisco no quiso que su rostro apareciera en el dinero vaticano, como ya había hecho Pío XI



↑ **Moneda** por el primer aniversario de la muerte de Benedicto XVI.

para mostrar la autoridad civil del cardenal camarlingo, jefe de Estado en funciones hasta que se elige un nuevo Pontífice, y la continuidad de la actividad del país. Los primeros sellos de sede vacante se remontan a 1939, tras el fallecimiento de Pío XI. Desde entonces han vuelto a emitirse solo en siete ocasiones. Los cuatro modelos de 2025 se agotaron en pocos días.

Aparte de las monedas, cada año se lanzan medallas conmemorativas del Pontificado o para subrayar eventos especiales, como viajes apostólicos o sucesos particulares. El Papa suele regalarlas a los jefes de Estado y de Gobierno. En junio de 2022, Francisco impulsó el lanzamiento de una especial para recaudar fondos para Ucrania.

En la Oficina Filatélica y Numismática Vaticana hay

un equipo responsable de planificar y producir monedas, sellos y medallas. Son expertos en historia, arte y geopolítica. Seleccionan los aniversarios que desean conmemorar y el tono que dar a las imágenes. Como está aumentando el interés por sus productos, la oficina filatélica del Vaticano se ha comprometido a «garantizar una mayor eficiencia, calidad y transparencia» en la venta de estos productos. En julio lanzará una nueva plataforma *online* para facilitar la compra sin intermediarios y ofrecer nuevos formatos diseñados y realizados con materiales reciclables y de bajo impacto ambiental. ●



FOTOS: CNS

odos, sus viajes o las canonizaciones y aniversarios.

Son sellos con tirada limitada y además de tener valor cultural y espiritual, son muy apreciados por los coleccionistas. Es el caso de los que se presentarán la próxima semana, los primeros con el retrato de León XIV; o de la última serie con el rostro del Papa Francisco, del pasado 27 de febrero, con cuatro fotografías de 2024.

Los aficionados también buscan los pocos sellos que el Vaticano emitió durante los 15 días de la sede vacante, pues tienen validez solo durante el periodo en el que no hay Papa. Imprimirlos sirve

← «Las plantas son hipnotistas, como todo lo suave: la fuente, el fuego de la chimenea, la hierba que mece el aire».

Por qué compramos plantas, me pregunto. Por qué esta manía de plantar pequeños bosques entre los muebles, en las habitaciones. De enverdecer las esquinas de nuestras viviendas y amueblar los balcones con una muralla de flores.

Recuerdo que una vez escribí sobre este mismo asunto y dije que las plantas que compramos alivian nuestro apetito urgente de vida, además de reconciliarnos con la naturaleza que maltratamos, de la que

Dice un proverbio chino: «Si tienes dos centavos, gasta uno en pan y otro en una flor. El pan te dará vida y la flor te dará una razón para vivir»

A un nivel inconsciente, nos congratula ser testigos de un crecimiento. Quizá porque nosotros estamos llamados a florecer

nos hemos alejado. Pero, además, creo que las plantas nos entregan la lentitud, una serenidad que olvidamos, presas de nuestros laberintos mentales, de nuestra agenda vertiginosa. Las plantas son hipnotistas, como todo lo suave: la fuente, el fuego de la chimenea, la hierba que mece el aire, la sonrisa de la florista. Escribe Christian Bobin: «El mundo ha matado la lentitud y ya no sabe dónde la ha enterrado».

Pero también, a un nivel inconsciente, porque nos congratula ser testigos de un crecimiento. Quizá porque nosotros estamos llamados a florecer. Porque escondemos una maduración. No creo que estemos en esta vida para aprender una lección. Cada vez estoy más convencido de que no venimos a aprender nada, sino a hacer un ejercicio de memoria y recordar quiénes somos.

Ojalá me parezca yo un poco a una de mis macetas y sea un aroma donde se recrea alguien, la presencia curativa que refresca su semana. Ojalá alcance mi verdadera estatura y sea como el polen de la flor, que sale disparado y llevando vida a todas partes.

A propósito de las flores, mi hermana Lucía me escribió una vez el piropo más bonito que me han dicho nunca: «Me parecees tú una florecilla de esas que crece en el hielo, sola en medio del frío, y que con un poquito de cada cosa ha podido crecer». ●

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Ayer salí de casa para comprar la cena, pero entre la casa y el supermercado se interpuso la floristería, y aunque mi cuenta corrientemente está en coma, entré y compré una nueva planta, evocando el proverbio chino: «Si tienes dos centavos, gasta uno en pan y otro en una flor. El pan te dará vida y la flor te dará una razón para vivir». Decidí entonces regalarme una maceta, porque andaba un poco melancólico. Como quien se come un bombón o llama a una amiga para aliviarse. Pero también para saludar a la chica que regenta el negocio, para que me sonriera. Porque si pudiera comprar un par de sonrisas tuyas lo haría y las pondría en el jarrón para quedarme ciego cada mañana. Compré un poto, compré la cena, y luego volví a casa con los ojos quemados, como si hubiera mirado la luz de una linterna muy de cerca. De modo que tengo un nuevo inquilino en casa y, ahora mismo, me está mirando desde un estante, al lado de otro poto, el antiguo, que supongo que está celoso, como el niño al que un nuevo hermano le ha robado las atenciones de los padres.

Por qué compramos plantas

Ojalá me parezca un poco a una de mis macetas y sea un aroma donde se recrea alguien, la presencia curativa que refresca su semana. Ojalá alcance mi verdadera estatura y sea como el polen, que sale llevando vida a todas partes

Desde el año 2000 hasta hoy han aparecido filmes confesionales nuevos y muy atractivos, en los que prima lo testimonial sobre lo doctrinal. Es decir, más que una intención de catequizar, existe un afán por mostrar formas de vida alternativas y diversas de una manera interesante



JAVIER FIGUERO ESPADAS
Universidad
CEU San Pablo

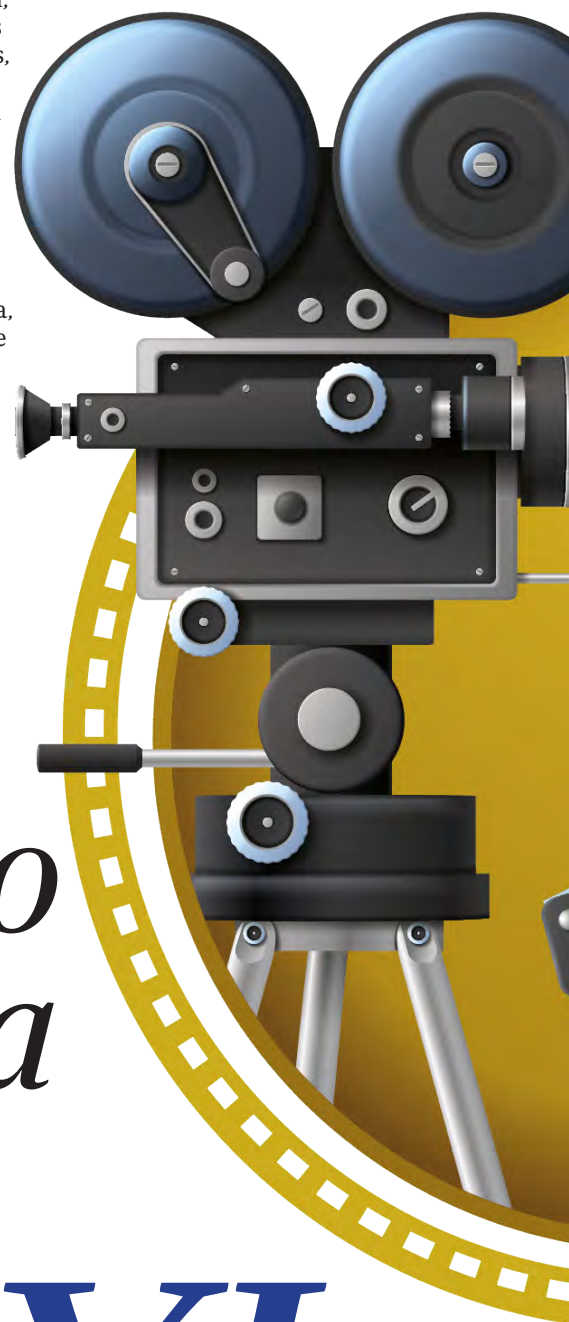
Juan Orellana, crítico de cine, profesor universitario y autor de varios libros sobre el séptimo arte, acaba de publicar un informe titulado *Una mirada esperanzada. 25 años de cine religioso en España* (Edice), en el que hace un recorrido por las películas y documentales de índole religiosa estrenados en España durante el primer cuarto de siglo. El autor, como experto en la materia, colaborador en varios medios —entre ellos *Alfa y Omega*—, y director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española, conoce bien el tema.

Se trata de una publicación original, completa, muy interesante y amena de leer, que recoge información sobre 115 producciones cinematográficas estrenadas en salas en nuestro país a lo largo de 25 años. En

este cuarto de siglo, 2002 fue el período más escaso en estrenos, con solo una película. 2023, en cambio, fue el más prolífico, con doce producciones nuevas, entre las que cabe destacar la gran sorpresa del año, *Libres* (Santos Blanco): de gran belleza estética, recorre, como cuenta la publicación, «distintos monasterios y conventos de España, masculinos y femeninos, ofreciendo testimonios que ayudaban a entender una vida que está en las antípodas de la que propone la mentalidad dominante», con un guion, fotografía y banda sonora dignas de mención. Se incluyen también en la relación de películas, y de forma excepcional, alguna serie o estreno en DVD o plataforma, por su singular interés. Es el caso de *The Chosen* (Dallas Jenkins, desde 2017 hasta la actualidad).

El prólogo, de José Manuel Lorca Planes, obispo de Cartagena y presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales, destaca cómo el cine se ha convertido desde sus inicios en un poderoso aliado de la crea-

tividad humana más auténtica, de forma que los artistas descubrieron en el séptimo arte «un cauce nuevo para hacer visible la hondura de su corazón y de su espíritu, con sus grandezas y sus miserias», que efectivamente aparecen reflejadas en



25 años de cine religioso en la España del siglo

XXI

CINE / MOON, MI AMIGO PANDA

Interesante trama familiar para todos los públicos



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Propuesta familiar en inglés de producción francesa y ambientada en China. Por el título, es fácil deducir que se trata de la enésima historia ecológica que tiene en el centro la relación entre un niño y un animal salvaje, en este

caso una cría de panda. Pero lo realmente interesante del filme es la trama familiar y de identidades.

Emma (Alexandra Lamy) es una artista francesa casada con un financiero chino, Fu (Ye Liu). Tienen dos hijos, Liya (Nina Liu Martane) y Tian (Noé Liu Martane). Liya es una niña aplicada, responsable y autoexigente que participa en un grupo de danzas tradicionales. Tian es el último de la clase y pierde tiempo con las pantallas. Emma es paciente y quiere apostar por Tian, pero su marido es duro e intransigente con su hijo, al que castiga por sus malos resultados. Al margen de esta dinámica

de tensión está Nai Nai, la abuela paterna, una mujer llena de sabiduría educativa. Cuando el matrimonio manda a sus hijos a pasar unos días a su casa, en mitad del monte, tanto Tian como Liya podrán dar un gran paso de madurez en sus vidas. Y en ese crecimiento serán muy importantes la propia abuela y Moon, un simpático oso panda que merodea por los alrededores.

La trama ecológica es previsible, con esa atmósfera *roussonian* de comunión entre el hombre y la naturaleza. Pero hay que reconocer que el oso es tan entrañable y juguetón que las secuencias que protagoniza resultan



las producciones analizadas en la publicación.

Destaca Orellana que el cine que analiza en su estudio muestra ese sentido religioso del ser humano, que está en estrecha relación con las preguntas trascendentes que toda persona se hace: «La pregunta por el sentido, por lo que hay tras la muerte, el deseo de felicidad, de belleza, de paz, de verdad, de justicia, de pervivencia». De esta forma, y de la mano de algunas escenas emblemáticas del

cine de Dreyer, Bergman y Chaplin, el autor explica que «por cine religioso vamos a entender cualquier película que, de alguna forma, plantee, custodie y tome en serio las grandes preguntas y el anhelo de significado del ser humano, así como la imposibilidad de reducir ambas cosas a cuestiones que se pueden

alcanzar por la propia voluntad». Una aproximación interesante, inspirada en ese humanismo cristiano trascendente que

busca el verdadero y profundo sentido en la vida de cualquier persona.

El informe se centra de forma especial en películas confesionales y resulta sugerente, porque este tipo de cine ha experimentado una llamativa evolución en la primera mitad del siglo XXI, apareciendo títulos que resultan muy atractivos «y con una fisonomía distinta a la del cine católico de mediados del siglo XX»; un cine confesional nuevo, en el que prima lo testimonial sobre lo doctrinal. Es decir, más que una intención de catequizar existe un interés por mostrar formas de vida alternativas y diversas de una manera atractiva. De hecho, algunas de estas películas fueron realizadas por directores que están alejados de la fe, como Philip Gröning, director de *El gran silencio* (2005) o Xavier Beauvois, que se encargó de la conmovedora película *De dioses y hombres* (2010).

Al abordar las breves críticas de las películas, se tienen en cuenta varios

subgéneros. Empieza su análisis con el cine de lo sagrado (el que deja un espacio para el misterio, lo trascendente), continúa con el cine cristiano (católico, ortodoxo y evangélico), con apartados específicos para el testimonio de los santos en películas de ficción; el cine evangélico proveniente de Estados Unidos o el cine bíblico. Un interesante ámbito es el del testimonio cristiano a través del cine docu-

Algunas de estas películas, como *El gran silencio* o *De dioses y hombres*, fueron realizadas por directores que están alejados de la fe

En el interesante ámbito del testimonio a través del documental sobresalen españoles como Cotel, Garrigó, Moreno, Zavala y Blanco

mental, donde sobresalen directores españoles como Juan Manuel Cotel, Andrés Garrigó, Pablo Moreno, José María Zavala y Santos Blanco, entre otros.

Entre esas 115 producciones, encontrará el lector películas con hondura antropológica, religiosa y espiritual que quizá no haya visto; muchas están disponibles en plataformas en streaming, webs o DVD. Sin duda, una oferta de gran valor para quienes quieran ver un cine profundo y auténtico. ●

SERIES / EXTERIOR NOCHE

¿Quién secuestró a Moro?

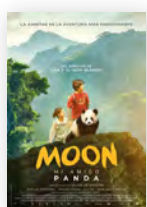


IÑAKO ROZAS
Abogado

En cinco horas y media, *Exterior noche* ahonda en un suceso que conmocionó a la política italiana e internacional casi dos meses: aquellos 55 días que duró el secuestro y posterior asesinato del, por entonces —año 1978—, presidente de la Democracia Cristiana, Aldo Moro; alguien que, en esa Italia dividida por la posguerra y en plena Guerra Fría, lo había sido todo, de ministro a primer ministro. Seis capítulos disponibles en Filmin para echarse una tarde de alergia primaveral y que, aunque con cierta superficialidad, muestran el papel que tuvo san Pablo VI, encarnado en un siempre excelente Toni Servillo.

Quizá la serie, dirigida a sus 83 años por Marco Bellocchio —quien ya había dado un primer coetazo a su punto de vista de este fascinante momento en 2003 en *Buenos días, noche*—, permite al director abarcar aquí un poco más de esos días de secuestro, pues esta película por fascículos retorna al pasado de algunos personajes. La historia de Moro arranca unos días antes, cuando debe convencer a su partido de las bondades de firmar un pacto de Estado con el Partido Comunista Italiano (PCI) que representaba a casi un tercio de los italianos, para controlar la inestabilidad.

El formato de serie permite a Bellocchio dedicar casi un capítulo completo al punto de vista de algunos protagonistas: Moro en el primero; san Pablo VI en el segundo; Cossiga, ministro del Interior en el tercero, los jóvenes de las Brigadas Rojas, o Nora Moro, esposa del político. En definitiva, personajes de un relato entrelazado que concluye con más incógnitas que respuestas sobre el silencio del Estado, su autoprotección a través de sus propias cloacas y una pregunta casi retórica: ¿quién secuestró a Aldo Moro? ●



Moon, mi amigo panda
Dirección: Gilles de Maistre
País: Francia
Año: 2024
Género: Infantil
Edad: TP

muy gratas de ver. Y la trama familiar es bastante real. Un padre muy exigente educa a dos hijos sufridores: la niña es infeliz en su perfeccionismo, incapaz de expresar sus emociones o su fragilidad; el niño se autoconcibe como un fracasado porque se juzga con los ojos de su padre. Y, de fondo, unos progenitores enfrentados porque no comparten modelo educativo. Lo bonito de la cinta es cómo plantea el arco de transformación de los personajes, sobre todo de los hijos y del padre —madre y abuela son más lúcidas desde el principio—. La maduración y el descubrimiento de la propia identidad están planteados

con mucho acierto y sin exageraciones traumáticas o melodramáticas.

La ambientación es muy a lo *Greystoke*, con una idílica casa de madera entre los árboles y escenas de gran naturalismo. El director, Gilles de Maistre, está curtido en este tipo de historias, pues es el realizador de *Emma y el jaguar negro* (2024), *El lobo y el león* (2021) y *Mia y el león blanco* (2018), tres filmes con muchos paralelismos. Los guiones de los tres son de la esposa del cineasta, Prune de Maistre. El resultado son películas familiares, positivas, con tramas que ensalzan la familia, a la vez que proponen un ecologismo no cargante. ●

Libros



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad
CEU San Pablo



El eclipse del padre
Gabriel Albiac
La esfera de los libros, 2025
232 páginas,
18,90 €

La razón *woke* no es una oveja descarriada

Gabriel Albiac (Utiel, 1950), catedrático de Filosofía en la Universidad Complutense, ya es bien conocido en estas páginas. Si en 2023 publicaba *Elogio de la filosofía* (La esfera de los libros), regresa ahora a las librerías de la mano de la misma editorial con un libro de título atrevido: *El eclipse del padre. Una crítica de la razón woke*. Este nuevo ensayo demuestra que nuestro autor está en un excelente momento creativo, pero también que anda con ganas de meterse en problemas. En el tiempo de la ideología de género y la «cultura de la cancelación» —que de cultura tiene muy poco— mentar la figura del padre es sacar un tema delicado.

He aquí, sin embargo, que Albiac se atreve a tomar al padre —mejor dicho, su muerte simbólica en nuestro tiempo y la consiguiente crisis de la paternidad— como clave para analizar los dogmas de la «razón woke» y sus construcciones: las identidades fluidas, la disolución de la familia y el creciente poder del Estado y la configuración de su autoridad sobre los ciudadanos, cada vez más sometidos, desorientados y distraídos —recuerden la reflexión del poder como teatro que tanto recuerda Albiac— mientras se van convirtiendo en súbditos o, más bien, en esclavos.

Estructurado en 16 capítulos organizados en cinco partes, más un prólogo y un epílogo —que lleva el

elocuente título de «Padre nuestro»— Albiac emprende un viaje que puede conducirnos a lugares a los que no querríamos ir. Me impresionó, en particular, el capítulo 12, titulado «Tres musas y un *fait divers*». Comienza con un párrafo intrigante: «Nunca una ciudad estuvo tan irrevocablemente regida por emperatrices huérfanas de peso paterno cuanto el parisino Montparnasse, mutado, tras la Gran Guerra, en reino estético del matriarcado surrealista. Que alguna de esas Amazonas hubiera sido minuciosamente adiestrada por la NKVD de Stalin nada esencial cambia. Es de justicia recordar algunos de sus nombres».

A partir del deslumbrante tesoro de la cultura griega —se dan cita Hesíodo, Homero, Heráclito— y sin desdeñar la poesía moderna, el cine de ciencia ficción o la novela decadentista, Albiac va desarrollando la crítica. Parece que lo ha leído todo, lo ha escuchado todo, lo ha contemplado todo —¡ay!— y de todo conserva memoria. Cuando lo leía recordaba nuestras conversaciones sobre la atroz carga de lucidez que se le impone al filósofo: la «razón woke» no es una oveja descarriada de la cultura, sino una consecuencia de una serie de destrucciones; entre ellas, la de la paternidad.

Este libro rebosa, en suma, de esa lucidez y de esa erudición que caracterizan a Albiac y que tanto necesitamos en nuestro tiempo. ●

Una primavera de promesas

MAICA RIVERA
Crítica literaria

El anuncio de la concesión del Premio Princesa de Asturias de las Letras 2025 a Eduardo Mendoza (Barcelona, 1943) nos cogió soñando con el sol en mitad de unas interminables lluvias garciamarquianas. Novelista, dramaturgo, traductor y lingüista, clásico vivo de la novela española contemporánea, Mendoza acogió la noticia «emocionado, honrado y agradecido». Tras toda una vida dedicado a lo que le gusta, teníamos ante nosotros, nos dijo, a «un hombre feliz».

Arrastrados por toda esta amalgama de sensaciones, de entre la veintena de novelas del galardonado, traducidas a varios idiomas, no parece raro que sea *Sin noticias de Gurb* a la que nos pide el cuerpo volver instintivamente este mes de mayo a punto de florecer. Nos apetece esta relectura por encima de recordar *El misterio de la cripta embrujada*, cetera lectura obligatoria de adolescencia; e incluso por encima de conmemorar el

No hace falta desempolvar *Sin noticias de Gurb* a pesar de que acumulan sus tapas casi cuatro décadas. Las ha aguantado sin perder lustre

50 aniversario de *La verdad sobre el caso Savolta*, primera novela de la Transición. Porque *Sin noticias de Gurb* es, sencillamente, «un libro alegre». Tan alegre como las circunstancias en las que fue escrito, «una primavera llena de promesas». A diferencia de otros relatos del autor, «no hay asomo de tragedia ni una sola sombra de melancolía». Tampoco es menos cierto que se sostiene como el libro más excéntrico de Mendoza, tanto mejor. Nos pone sobre aviso en una nota a la edición. Por cierto, nuestra favorita es la que recupera las ilustraciones originales de Perico Pastor; y nos llama la atención ahora la aclaración de que, en un origen aún más primigenio, la narración estuvo más emparentada con las fábulas morales del siglo XVIII que con las auténticas novelas de ciencia ficción.

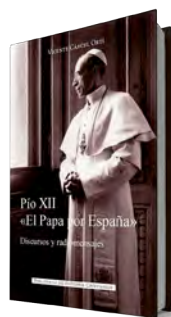
Sea como sea, no hace falta desempolvar el libro a pesar de que acumulan sus tapas la solera de casi cuatro décadas, porque ha aguantado sin perder lustre el paso del tiempo. Recuperar *Sin noticias de Gurb* es comprobar lo evidente, que el humor de Mendoza sigue brillando igual que lo hacía en aquella Barcelona preolímpica que recorre el alienígena protagonista buscando a su acompañante Gurb, que ha tomado para su incursión terrestre la apariencia humana de Marta Sánchez. Ese desopilante golpe de efecto de la primera página mantiene la pegada intacta y corrobora que releer estas páginas es rendir un genuino triple homenaje: al nuevo galardonado con el Premio Princesa de Asturias, al candor y a la alegría de vivir. ●

RECOMENDACIONES

El Papa Pío XII y nuestro país

M.M.L. Quien es posiblemente el mayor experto en historia de la Iglesia y su relación con el Estado en la España de los siglos XIX y XX aborda los 20 años de relación con nuestro país del Papa Pío XII, que solía responder «el Papa por España» a los

peregrinos patrios que le gritaban «España por el Papa». Consciente de que se trata de un tema con muchas aristas, lo hace remitiendo constantemente a las fuentes, casi siempre del Archivo Histórico Vaticano.



Pío XII. «El Papa por España»
Vicente Cárcel Ortí
BAC, 2025
920 páginas,
51,16 €



Laical
Javier López Díaz Rialp, 2025
134 páginas,
12,95 €

La identidad de los laicos

M.M.L. Esta obra ve la luz en el centenario de la ordenación sacerdotal de san Josemaría Escrivá, maestro de espiritualidad laical. En sus dos primeras partes, repasa la evolución de la identidad de los laicos —desde la intensidad con la que la vivían los

primeros cristianos hasta su resurgir actual tras el declive medieval y moderno—; así como la de la visión del trabajo. Concluye con una reflexión teológica sobre la espiritualidad de quienes tienen la vocación más numerosa dentro de la Iglesia.

De lo humano y lo divino

Esta cartuja se levantó sobre tierra y sangre

PATRIMONIO

José Calderero de Aldecoa
Madrid

En el lugar donde hoy se levanta la Cartuja de Santa María de la Defensión, de Jerez de la Frontera, se disputó una batalla. Corría el año 1369. El lugar respondía al nombre de El Sotillo. La sangre derramada pertenecía por igual a cristianos y musulmanes, que se disputaban el lugar. La cruz venció a la media luna, al parecer «por la intercesión de la Virgen», así que los lugareños quisieron «dar las gracias a María levantando la ermita de la Defensión», explica Javier Jiménez López de Eguileta, profesor de la Universidad de Cádiz y encargado de los aspectos culturales y patrimoniales de la también llamada Cartuja de Jerez.

Pero que el templo pasara de ermita a cartuja tiene que ver con el caballero jerezano Álvaro Obertos de Valetó. «Es una figura destacadísima para este lugar y para sus moradores originales». De hecho, «los cartujos siempre tuvieron un recuerdo en sus oraciones para él, desde que llegaron al lugar en 1476», dos años después de que se iniciaran las obras, «hasta que salieron en 2001».

Obertos de Valetó «pertenecía a la élite concejil», pero según el profesor de la Universidad de Cádiz su fortuna tenía que ver con el hecho de ser «el heredero único de varios grandes linajes medievales de Jerez». Al no contraer matrimonio y por tanto no tener hijos, quiso destinar una parte de su dinero a levantar el cenobio. Era una forma de lograr en el plano espiritual esa descendencia que nunca tuvo en el natural.

Pero los cartujos no han sido los únicos moradores del lugar. Estos estuvieron presentes en dos periodos: desde 1476 hasta la desamortización de Mendizábal en 1835; y, posteriormente, «gracias a la intercesión y el deseo del cardenal arzobispo de Sevilla Pedro Segura Isáez, se restauró de nuevo la fundación en 1948 hasta el año 2001, cuando ya se fueron definitivamente». Un año después, el entonces obispo de Asidonia-Jerez, Juan del Río, pidió a las Hermanas de Belén —también dedicadas a la contemplación— que habitaran el templo. Así lo hicieron hasta marzo de 2024, cuando fueron sustituidas por las Hermanas Carmelitas Mensajeras del Espíritu Santo. Se trata de un instituto religioso femenino nacido en Brasil hace 40 años. Actualmente, son ellas las que mantienen vivo el culto católico en el lugar.

Este convive desde hace siete meses con los esfuerzos por dar a conocer también el patrimonio artístico y cultural. «Desde septiembre la cartuja se ha abierto al público en general. Pero en ningún caso hablamos de visitas turísticas. Eso en la diócesis de Asidonia-Jerez no cabe», aclara Jiménez. «Se trata más

En el lugar en el que hoy rezan las hermanas del Espíritu Santo, se libró una batalla en 1369 entre cristianos y musulmanes que se decantó del lado de la cruz. En agradecimiento se construyó una pequeña ermita, que después se convirtió en el hogar de los cartujos hasta 2001

bien de un recorrido cultural que expresa y hace descubrir, por un lado, la magnificencia histórico-artística del propio edificio, pero que también recoge la vida monástica de la orden que estuvo presente durante varios siglos de forma ininterrumpida». En este sentido, por ejemplo, el visitante puede adentrarse en una de las celdas de los monjes o conocer su vida de oración.

El edificio, que pertenece casi en su totalidad al tardogótico —aunque tiene elementos arquitectónicos de otras épocas, como el renacimiento o el barroco, a raíz de las sucesivas remodelaciones—, alberga todavía mucha imaginería del escultor Pedro Roldán o de José de Arce. «También hubo abundantes pinturas de Zurbarán y de otros artistas. Pero ahora las obras están repartidas por los museos más importantes del mundo, como el Metropolitan Museum de Nueva York o el Museo de Grenoble», apunta el en-

cargado de los aspectos culturales y patrimoniales del templo.

Junto con las esculturas, destacan los espacios. El inmueble, por ejemplo, tiene tres claustros diferentes. Al primero se le conoce como «claustro de padres» y, según el experto, «es imponente. En sus costados se encuentran las celdas de los monjes», organizadas por orden alfabético desde la A hasta la Z. Las estancias de los cartujos fueron diseñadas para que estos pudieran llevar una vida solitaria, sin conexión con los demás. Cada una contenía lo necesario para cubrir todas las necesidades espirituales y corporales: un pequeño refectorio, un dormitorio, un pequeño estudio, un oratorio y un huerto donde realizar el necesario trabajo del cuerpo. En el centro de este claustro se encuentra el cementerio de la comunidad. «Es una especie de recordatorio para que nunca olviden que su destino es la eternidad».

El segundo es el claustro de los legos, que es donde se sitúan las estancias de los cartujos no ordenados. «Hacían vida aparte. De hecho, tienen lugares separados también en la iglesia o el refectorio» común. Y por último está el «claustrillo», que «precisamente lo que hace es articular las principales estancias diarias de los monjes y ejerce de separador natural entre los otros dos claustros», concluye Jiménez López de Eguileta. ●

FOTOS: CARTUJA DE SANTA MARÍA DE LA DEFENSIÓN



← La torre del campanario vista desde el claustro de los hermanos legos.

↑ La iglesia tiene tres lugares diferenciados. Para padres, legos y fieles.



↑ El cementerio, en el centro del claustro de padres.



↑ Fachada principal de la Cartuja de Santa María de la Defensión.

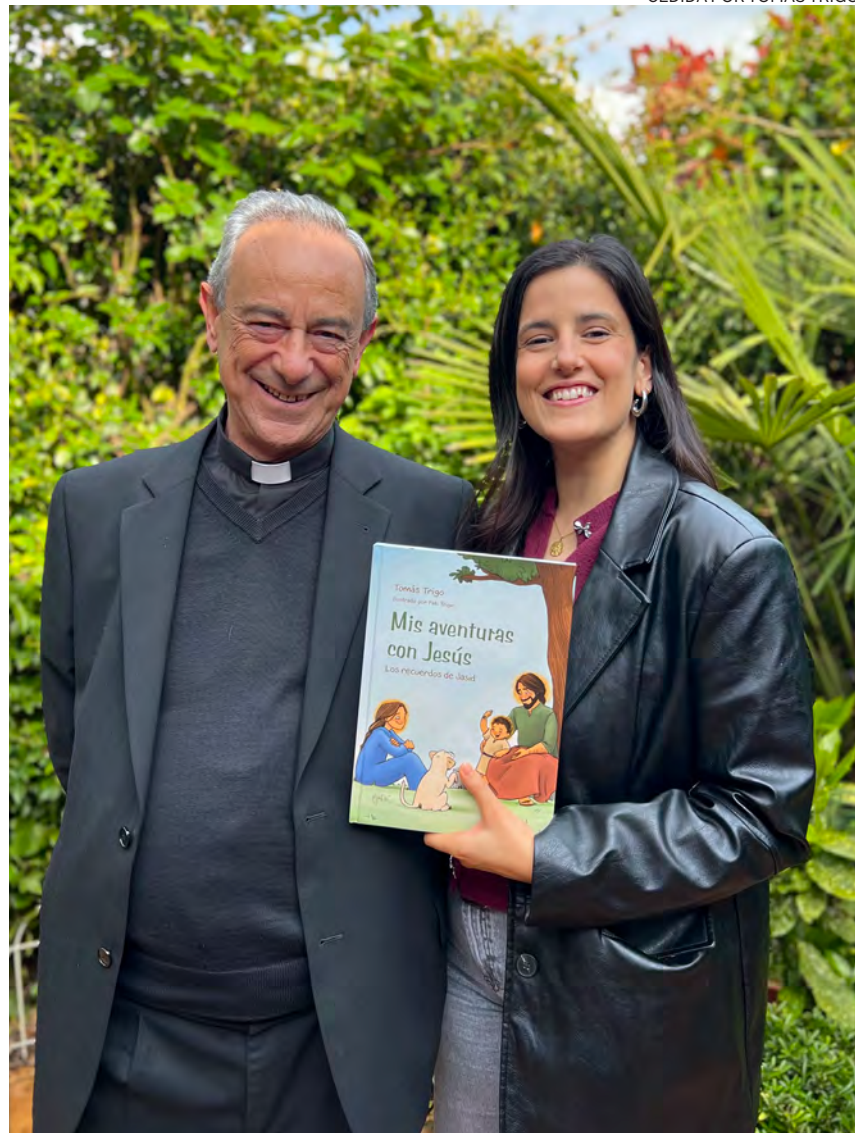


↑ Vista aérea del templo y de los jardines.

Tomás Trigo

«Es importante que los niños no lean contenidos ñoños»

CEDIDA POR TOMÁS TRIGO



↑ El autor posa junto a la ilustradora del libro, su sobrina.

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

La editorial Palabra recupera una nueva edición de *Mis aventuras con Jesús. Los recuerdos de Jasid*, un libro que explica la vida de Jesús desde la perspectiva de un perro que los acompaña desde que José lo llevó a casa. Este nuevo formato, de tapa dura, cuenta con los dibujos de una de las ilustradoras de moda en el ámbito católico, @pati.te, que, además, es la sobrina del autor, el sacerdote Tomás Trigo.

¿Por qué decidió contar la historia de la Sagrada Familia desde la mirada de un perro?

—Hace tiempo, antes de escribirlo, tenía la ilusión de escribir un cuento para mis sobrinos y un día, mirando el cuadro de la Sagrada Familia de Murillo, me asaltó la idea, porque allí aparece un perro blanco que juega con Jesús y se me ocurrió poner en la boca del perro la vida de Jesús en Nazaret, en Egipto, en Belén.

De hecho, en la historia del nacimiento de Jesús los animales siempre han tenido un lugar prioritario.

—La mula, el buey, los corderos que llevan los pastores... pero un perro nunca aparece, tal vez porque en aquella época no tenían muy buena fama, no eran muy apreciados. Pero ahí está en Belén Jasid, poniendo orden entre los animales y esperando el nacimiento de Jesús para prometerle que va a serle fiel toda su vida.

¿Qué mensaje deja Jasid a los más pequeños?

—Podría ser que los niños tengan confianza con Jesús, que vean a Jesús como era, un niño, como ellos, que jugaba con sus amigos. Y, así, los más pequeños pueden hablar con Él como habla Jasid, con gran confianza y sencillez. Al mismo tiempo, conocen algunos pasajes de la vida de Cristo que son reales.

Vamos a hacer un spoiler: José tiene un papel fundamental, hasta, de hecho, el día de su muerte.

—Un amigo suyo al que le fue a hacer un arreglo en el tejado le regala al perro y, luego, José aparece en otras ocasiones. El día de su muerte, que no sabemos cómo fue, lo imagino así: san José está con Jesús a un lado, la Virgen al otro, y por eso se le nombró el patrón de la buena muerte, y tiene con Jasid unas últimas palabras que conmueven profundamente al pobre perro. José es un personaje maravilloso, a quien Dios eligió para que hiciese las veces de su padre en la tierra y es bueno que los niños le tengan devoción y le pidan cosas.

El libro va con sorpresa. Compartir textos con las ilustraciones de Pati Trigo (@pati.te), su sobrina, es una garantía de éxito.

—Me ha hecho una gran ilusión compartir los textos con ilustraciones de Pati Trigo. Cuando se publicó por primera vez el libro, las imágenes objetivamente eran muy buenas, pero no me acababan de convencer. Y a medida que mi sobrina empezó a dedicarse de lleno a ilustrar, pensamos ambos en hacer una nueva edición con sus ilustraciones. Esto va a tener mucho éxito, porque sus dibujos son muy conocidos y a mucha gente le agradan. La primera edición gustó a bastantes niños; incluso de otros países me pidieron traducciones y ya está en inglés, francés, portugués e italiano. Año tras año han seguido vendiéndose y la editorial nos propuso hacer una nueva edición más actualizada, que es esta.

Va aumentando la edición de libros de contenido religioso para los más pequeños, un nicho que todavía está poco trabajado. Hábleme de la importancia, no solo de que los niños lean, sino de que lean también contenido espiritual.

—Es importante que los niños lean contenido religioso y que no sean contenidos ñoños, porque así van haciéndose a la idea de cómo eran Jesús, la Virgen, san José y, al mismo tiempo, se divierten con las historias de Jasid, en este caso. Así les resulta normal lo que es normal, que es el amor a Jesús. Creo que pueden aprender del perro la fidelidad, el cariño a sus dueños... me parece que es muy interesante. Y también aprender de los defectos. Jasid es vanidoso, pero después, poco a poco, se va haciendo sencillo. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

